

CATORCE DE FEBRERO

(TREN DE LAS NUEVE Y DIEZ AL CIELO)

Novela: autor Lorenzo Brizzio

Inicio: 15/02/2023

PREÁMBULO

Eduardo (Edu) joven de veinticinco años enamorado de Virginia, de novios desde tres años antes y por causa de la vida o del destino, estando preparando su boda, un catorce de febrero descubre llevando a su amada un ramo de rosas por el día de los enamorados, los padres de Virginia no estaban, él llamo y ella lo recibió enfundada en una bata y el rosado subió a su rostro, Edu ingreso a la casa y descubre en la habitación de ella a un hombre joven, ella trató de excusarse de la situación, él dejó las rosas en la mesa y salió cual sonámbulo llegó a su casa buscó una botella de licor y de entre los medicamentos de su madre buscó una caja de antidepresivos y tomó alcohol y droga hasta caer desmayado entre los aromos que dan nombre a la estancia, al día siguiente los peones lo encontraron desvanecido y lo llevaron a la casa, sus padres lo trasladaron a un nosocomio, donde a pesar de los cuidados de los profesionales no pueden sacarlo del coma.

Ese mismo día Micaela (Mica) pierde su trabajo con el que ayudaba a su madre desde la pérdida de su padre, el peso del mundo cayó sobre ella, debió dejar de lado la universidad donde pretendía transformarse en profesora de literatura, desde ese día procuró encontrar un trabajo, así durante dos meses fue cajera en un super, y atendió en una zapatería.

CAPITULO I

El día había amanecido con sol y algunas nubes, Edu saludó a su madre y después de desayunar comentó que iría por Virginia.

- ¡No me esperen a almorzar, hoy es el día de los enamorados y lo haremos en la ciudad con Virginia!
- ¿Cómo van los preparativos de la boda?
- ¡Bien todo está dispuesto para abril, debemos coordinar la fecha entre civil e Iglesia, cosa que aprovecharé para ello también!

Edu recibido de contador se estaba apoyado en su padre, en manejar la estancia Los Aromos, sonriendo subió a la chata y partió rápidamente, al dejar atrás la casa un presentimiento le produjo un malestar en el pecho, pensó en Virginia y todo volvió a la normalidad, los casi cuarenta kilómetros que lo separaban de la ciudad los recorría en treinta minutos, paró en la florería, compró un ramo de rosas y con su pecho hinchido de pasión llegó a la casa de su amada, tocó a la puerta, le llamó la atención que esta estuviera sin llave, halo de picaporte y la puerta se abrió, llamó a Virginia y ésta apareció desde su alcoba enfundada en su bata, que al verlo su rostro se puso púrpura.

- ¡Edu..., que haces aquí!
- ¡Has olvidado que día es hoy, ya son más de la diez...!

Un ruido en la alcoba hizo que el joven corriera hacia allí pensando lo peor abrió la puerta y encontró a un joven entre las sabanas de la cama.

Ella quiso explicar lo que no podría, él tomó el ramo de rosas y salió corriendo, al pasar junto a ella le dijo.

- ¡Estas flores eran el signo de mi amor, puedes usarlas con él, hasta nunca perfida mujer!

Salió de allí y fue a un bar pidió un café y una copa de brandy tratando de comprender lo que vieron sus ojos, luego pidió otro brandy, pidió una botella de brandy para llevar subió a la chata y buscó la farmacia donde habitualmente compraba los medicamentos de su madre.

- ¡Buen día Manuel, tengo un problema mamá me pedio sus antidepresivos y el doctor Valdez no está, si me los da, le traigo la receta mañana o bien la trae mamá!

El joven dependiente consultó con su jefe quien le autorizó la entrega, en ella Edu subió a la camioneta y se dirigió a la vera del río, estacionó bajo un árbol frondoso y tomó las píldoras

que más pudo con brandy, hasta que su organismo se negó a continuar, entonces se desplomó sobre el asiento quedo dormido.

Al día siguientes unos niños que jugaban por el lugar se percataron por curiosidad que un hombre parecía muerto en el asiento y corrieron dar aviso a algunos mayores, quienes a su vez informaron a la policía, una patrulla se acercó al lugar comprobando la situación una ambulancia se hizo presente llevando a Edu a un nosocomio donde hicieron lo normal en esos casos, pero a pesar del esfuerzo los facultativos no pudieron evitar el estado de coma en que el joven entró, para entonces los padres de Eduardo estaban presente en el lugar.

- ¡Señor Vásquez, soy el doctor Raúl Valverde...!
 - ¿Cómo está doctor?
 - ¡Debo decirle que debemos esperar cuarenta y ocho horas, viendo la reacción de su hijo, los antidepresivos y el alcohol lo indujeron a un estado de coma su buena salud integral favorecerá su recuperación!
 - ¿Hay algo más que podamos ayudar?
- ¡De momento nada más veré de que puedan verlo en horario de visita..., por favor luego debo hablar con usted en privado, en una hora lo espero en mi consultorio!
- ¡Allí estaré, gracias!

Ya junto a Martha, Juan José se preguntaban ambos que había producido tan cambio en su hijo, él propuso llegar a la casa de Virginia no quedaba lejos de donde estaban, además les llamaba la atención que no se hubiera presentado, ambos de acuerdo Juan José en su automóvil llegó a la casa, al tocar a la puerta ésta se abrió y una mujer apareció.

- ¡Juan José..., pase que lo trae por aquí a esta hora!
- ¡Obvio que no sabe nada! ¿Está Virginia?
- ¡Oh si..., Virginia ven hija!

Con la cabeza gacha ocultando su deshonor se presentó.

- ¡Virginia..., Juan José dice que su hijo está en coma, tú nada has dicho!
- ¡Es que ayer nos peleamos...!
- ¡Esa es la razón, Virginia espero que sepas reparar tanto daño..., hasta luego...!

Se retiró Juan José, Mercedes la madre de Virginia la enfrentó.

- ¡Hija que has hecho por Dios dime que Rodrigo nada tiene que ver con esto!
- Ella con la cabeza baja como buscando en el piso lo que debía responder se sentó en un sillón y tapando su rostro balbuceo.
- ¡Él nos encontró a Rodrigo y a mí haciendo el amor...!
 - ¡Hija nunca cambiaras, cuando tu padre lo sepa, montara en cólera y en meses deberemos mudarnos por esa causa...!
 - ¡Mamá te lo había dicho Eduardo me daba confianza, pro Rodrigo siempre es a quien amo!
 - ¡Eso debió ser lo primero que tendrías que haber dicho a Eduardo, ahora él se debate entre la vida y muerte, mientras tú lo ocultas, hija no puedo comprender tu actitud!

Una cachetada en el rostro de Virginia la calló y debió soportar los improperios de su madre que no cesaba de reclamarle su actitud de infidelidad.

La tumultuosa jornada para Mercedes y Julio esa noche cuando Virginia debió explicar a su padre lo sucedido y la situación Eduardo, Julio varón recto que debió ya mudarse de otro destino, él es el jefe el correo, por una situación semejante, solo pudo decir.

- ¡Ve..., busca a ese Rodrigo únete a él pero aléjate de esta casa!

Ella aceptó el reto y llorando fue a su habitación, Mercedes intento apaciguar el ímpetu de su marido, más no pudo lograr mucho.

A la mañana siguiente Julio se apersono al sanatorio donde estaba Eduardo, allí encontró a Martha y Juan José, conversando con el médico, espero con respeto, al retirarse el médico se acercó.

- ¡Perdón por todo, sé no tiene razón de que así sea, pero pongo mi vida por la de Eduardo!
- ¡No Julio..., su dolor es sincero y eso nos basta!
- ¿Qué dice el médico?
- ¡Están tratando de limpiar sus organismo de lo ingerido, responde bien pero debemos esperar unas horas más para un diagnóstico definitivo!
- ¡En lo que pueda servir saben de nosotros, trataré de estar informado de la evolución..., perdón!

Se retiró Julio con su cruz en la espalda, cabeza gacha y su vergüenza que lo envolvía como teña de araña. Y

Diez días después

Juan José y Martha hablaban con el doctor Carlos Rossi, después de ver a su hijo en la sala de terapia.

- ¡Lo de su hijo, debo decir es algo atípico, quisiera su autorización para llamar al doctor Raúl Andrada, él es psiquiatra forense y podría él darnos algún indicio más, debo pedir disculpas pero ya me contacte con él, le explique la situación y estaría de acuerdo venir el jueves, si ustedes así lo piden!
- ¿Qué puede él darnos que ustedes no?
- ¡Hoy la psiquiatría es muy avanzada, más no todos los médicos lo somos, lo que él puede decirnos, sería porque su hijo estando bien orgánicamente y responde a la desintoxicación, su mente parece no aceptar los estímulos!

CAPITULO II

Tres días después, Martha, José Luis, reunidos con el doctor Rossi, éste le presento a Raúl Andrada.

- ¡Señores..., él es el doctor Raúl Andrada, psiquiatra, Raúl ellos son los padres de Eduardo!
- ¡Gracias doctor por venir, tiene usted algo más que decirnos!
- ¡Revisada la historia clínica, necesito saber algo más de Eduardo, podemos usar tú consultorio, Carlos!
- ¡Pues sí..., vamos, disculpen la torpeza!

Ya en el mismo Raúl abrió la carpeta y busco una de las páginas, que él había separado y hablo.

- ¡Eduardo, está bien clínicamente, como lo dice Carlos en este informe, sus órganos responden a la desintoxicación y de ello en día podría dejar la clínica..., más hay detalle que es lo que debo saber!
- ¿Por qué Eduardo no quiere despertar? ¿Existe una razón, sé que sí, pero eso lo saben él y ustedes, cuál es?

Ellos se miraron, n esa mirada estaba el deseo de a su hijo en la realidad, fue Martha la que respondió.

- ¡Doctor, nuestro hijo contraería matrimonio en meses, el día catorce..., vaya paradoja para él, el día de los enamorados encontró a su novia en leche con otro amante! ¿Cree doctor razón suficiente para no despertar?

Raúl escribió algo en la página.

- ¡Gracias Martha su sinceridad puede ser la puerta de salida, su hijo padece además de la ingesta de medicación y alcohol, lo que en psiquiatría llamamos un estado de dualidad, Eduardo físicamente en días más, eso lo dirá el doctor Carlos, pero su mente, no reaccionará hasta que un detonante lo haga! ¿Cuál es no sé, no todos los casos son iguales, pero a vuestro favor tenemos que la salud corporal de Eduardo, debo decirle que esto llevará tiempo y no es por dinero, además me interesa de manera particular la evolución de su hijo, estoy escribiendo un tratado sobre el tema, quisiera su autorización para escribir sobre ello, sin mencionar nombre ni apellido!

Juan José y Martha una vez más cruzaron sus miradas y él respondió.

- ¡Aceptamos doctor..., pero debe usted saber que vivimos en la estancia, donde irá Eduardo cuando sea dado de alta del sanatorio!
- ¡Creo que eso es otro punto a favor, una pregunta!
- ¡Si diga usted!
- ¿Han pensado en quien podrá atender a su hijo cuando salga?
- ¡No..., es algo que deberé consultar sobre una enfermera!
- ¡No creo que es la mejor solución, él debería estar al cuidado de alguien que además de su atención, tenga un contacto, no físico, pero si auditivo, ese alguien debe ser una persona que le hable, le cuente día a día, que le cuente historias reales o ficticias, o algo similar a eso!
- ¡Pero doctor no conocemos a nadie así!
- ¡Señora..., ha probado usted usar los medios, diarios, por ejemplo, ponga un aviso con lo que puedan pagar y tendrá usted mucha personas que le llamarán, debe usted saber discernir la mejor, use su instinto maternal, nunca!
- ¡Gracias doctor esos hare...!

CAPITULO III

Mica compro el periódico y en un momento libre busco los avisos clasificados, sus ojos se posaron en un aviso destacado y en el monto del salario ofrecido, pidió permiso para usar el teléfono y llamó.

- ¡Buen día llamó por el aviso...!
- ¡Si..., habla la madre de un joven que deberá tener su atención, pero creo conveniente que usted se llegue a esta dirección por la tarde! ¿Podrá?
- ¡Qué hora cree prudente!

Acordaron que a las siete y media, ella salía de su trabajo a las siete, la dirección era a pocas cuadras.

Confirmo el salario y al medio día lo comentó con su madre, y ella le advirtió de los riegos.

- ¡Si mamá lo tendré, la voz de la mujer parecía sincera!

El reloj indicaba las siete y veinte minutos cuando Micaela tocó al timbre, la pesada puerta e abrió, la figura de una mujer de unos cincuenta años la recibió.

- ¡Buenas tardes....! ¿Eres Micaela?
- ¡Si vine por el aviso!
- ¡Pasa 'por favor..., en unos minutos te atiendo!

Mientras Mica esperaba, ella despedía a una persona que debía haber venido lo mismo, al cerrarse la puerta Martha se acercó donde Micaela esperaba.

- ¡Perdón pero he atendido a varias personas por el aviso, tú serás la última, pasa a la sala estaremos más cómodas!

Ya en la sala y dejado atrás las presentaciones formales, Martha ofreció una taza de té con algunas mazas, la tarde había sido muy intensa en la farmacia y nada había comido desde el mediodía, por lo que aceptó agradeció el gesto.

- ¡Bien Micaela..., el tema es el siguiente...!

Ella le comentó la situación de su Eduardo hijo, a quien llaman Edu, del diagnóstico nada fácil de aceptar para una madre.

- ¡La propuesta es está si aceptas, deberás perder medio día de trabajo, te espero mañana en el sanatorio a las nueve, quiero que conozcas a Eduardo, a la vez que los doctores clínicos y psiquiátricos te den con sus palabras la realidad de la situación, si estás de acuerdo a lo que veas y los médicos te introduzcan, habrás pasado la mitad de la prueba de admisión, lo más difícil creo, será la otra mitad, de aceptar deberás mudarte junto a Edu a "Los Aromos" la estancia que queda a unos cuarenta kilómetros de aquí, allí tendrás una habitación propia y continua a la de él, deberás tener tu tiempo dedicado a él, aunque podrás ejercer su profesión

o lo que quieras mientras lo cuidas, por todo ellos tendrías un día domingo cada dos semanas para, eso es muy duro y ha sido la razón por la que nadie acepto aún!

Mica creo estar escuchando la narración de una novela y no la realidad, luego de sospesar lo escuchado dijo.

- ¡En cuanto al salario..., es lo indicado!
 - ¡Si crees que es poco hablaré con Juan José, mi esposo!
 - ¡Oh no..., me parece correcto!
 - ¡Bien dicho..., más si aceptas luego de mañana, tendrás unos días hasta que le den de alta, para arreglar tus cosas, el transporte, no será problema Juan José o algún empleado de la estancia te traerá y llevara cuando corresponda!
 - ¡Gracias señora Martha, solo espero serle útil a Eduardo y a ustedes, ese dinero es necesario en casa, más ahora que papá a fallecido hace casi un año!
 - ¡Yo te agradezco tu disposición, creo que seremos buenas amigas! ¿Puedo llamarla Mica?
 - ¡Eso me hace bien, la mayoría lo hacen!
-

Al día siguiente, después de pedir el permiso en la farmacia, minutos antes de las nueve estaba en la receptoría del sanatorio, allí la esperaba Martha.

- ¡Buen día Mica, acompáñame...!

Martha tocó a la puerta del consultorio de Carlos Rossi.

- ¡Pasan por favor...!
- ¡Doctor ella es Micaela, Mica entre nosotros, quisiera que le hablara sobre el estado y situación de Eduardo, ya lo hice, pero creo correcto que se usted y el doctor Andrada quienes le indiquen que es lo que ustedes creen que ella deba hacer, y ese estado de dualidad en persona!

Raúl Andrada que estaba escribiendo en una Mica.

- ¡Bien el tema es así..., primero creo debemos visitar a Eduardo!

Los cuatro fueron a la habitación donde estaba Eduardo, Mica se llevó la mano a la boca para evitar un grito o algo así, Eduardo estaba canalizado con un suero pero parecía un "joven durmiente".

De regreso al consultorio el doctor Rossi, dispuso café y té.

- ¡Bien Mica, creo que usted nunca había visto alguien en coma, Eduardo está corporalmente bien, y a más tardar martes de la próxima semana le daremos el alta, eso significa que desde allí será usted quien deberá atenderlo, un detalle íntimo a saber, en su estado él solo orina y es adsorbido por el pañal, más si todo funciona bien en diez días él al comer sólido defecará y allí debe usted atender íntimamente su higiene, eso debe quedar ahora en claro...! ¿Lo entiende así?

- ¡Oh sí doctor, sin ser profesional hace un año atrás debimos con mamá, hacer algo parecido con mi padre que falleció de cáncer al hígado, sé que podré, más si ustedes comprenden que pueda generar algún error!

- ¿Mica puedo preguntarle algo?
- ¡Si doctor diga usted!
- ¿Su léxico es muy particular, es usted profesora de lengua?
- ¡Estaba estudiando en la universidad para eso, pero he tenido que dejar por ahora!
- ¡Eso último me agrado, por ahora..., volviendo al tema, usted podría sernos útil, no es así doctor Raúl!
- ¡Correcto, quisiera que usted Mica..., le hable, lea y aún sin saber hacerlo le cante...!
- ¡Doctor tengo empezada una novela que fui escribiendo en ratos libres, si usted cree y aprueba podría hacer dos cosas, continuar con la escritura e ir contándola en voz alta para él!

- ¡Excelente..., pero le pediremos algo más, que lleve una agenda del día y que cada día anote alguna variante que note en él, el doctor Carlos la visitará dos veces por semana, yo lo hare cada quince días!
 - ¡Bien eso es lo más elemental, anota las dudas y nos dices cuando lo visitemos..., esperamos no haber sido demasiado..., "pesados" como dicen ahora con las indicaciones!
 - ¡Y bien mi pequeño ángel! ¿Qué me respondes?
- Martha que preguntaba ponía en ella su mirada, Mica le devolvió la mirada y respondió.
- ¡De mi parte le digo que que sí, con las limitaciones que comente, ahora debó solucionar dos cosas, que mi madre comprenda y acepte, para después renunciar a mi trabajo!
 - ¡De lo último, descuida que se te pagara el mes completo, aunque empieces la semana entrante!
 - ¡Gracias, por la tarde le daré una respuesta!
-

Cuando Mica relataba a su madre los hechos, está se asombraba más y más.

- ¡Pero hija como podrás asumir tanta responsabilidad, si no tienes experiencia!
- ¡Mamá casi un año hemos atendido a papá en su lecho, este caso es diferente, debo rentarlo a la vida, no prepararlo a la muerte!
- ¡Hay hija, ese dinero solucionaría en tres meses nuestros problemas, pero no es justo tu sacrificio!
- ¡Mamá déjame probar además no creo sea por mucho tiempo!
- ¡Bien hija ve..., lleva mi bendición contigo!

A primera hora de apertura de la farmacia en su turno vespertino, pidió disculpas y dio gracias por la ayuda, pero ese nuevo desafío debía cumplirlo, lo entendieron así, y luego de firmar el recibo recibió el dinero adeudado y se despidió con gracias a todos

CAPITULO IV

Mientras esperaba ser llamada, Mica prosiguió con su novela "Tren de la 9,10 a las Nubes", llevaba escrito un capítulo y la misma se desarrollaba (oh paradoja) en la vida de alguien que deseaba dejarse morir porque la vida le produjera un engaño en su amado.

Continuo su escritura cuando había pasado ya un tiempo y ella tomó el horario el horario de las 9,20 porque al poner el título miro el reloj y éste le indicaba esa hora, ahora podía poner que eran las 920 de la noche.

"Y cuando la hora llegó ella, abrió la ventana esperando que pasará el tren al cielo, pero al no pasar pregunto al silencio ¿Por qué no pasaba él tren?

Nadie respondió a su pregunta, más una estrella tintineo allí en lo alto, ella oculto su rostro entre sus manos y sus lágrimas se escurrieron por entre sus dedos"

El día martes posterior a la entrevista, un automóvil se detuvo frente al domicilio de Mica, de él bajaron Juan José y Martha, al tocar a la puerta Mica la abrió.

- ¡Buenos días..., pasen por favor!

Después de las presentaciones, Martha le informo a Mica que por la tarde trasladarían a Edu hasta Los Aromos, querían que ella se instalara allí antes de la llegada de él.

- ¡Me parece correcto, mientras hablan con mamá, buscare mi equipaje.

Ya había saludado a sus hermanos que estaban en el colegio, se abrazó a su madre y dijo en voz baja.

- ¡Descuida madre, todo estará bien!
- ¡Si hija ve con Dios!
- ¡Gracias señora por su hija, descuide usted, la trataremos bien!

Al llegar a Los Aromos, la casa central un hermoso edificio, una persona asistió a Martha y a pedido de ésta, la maleta de Mica fue trasladada a la habitación ya asignada.

- ¡Mica está será tú habitación, ésta es la de Eduardo, ante cualquier emergencia el timbre sobre la mesa de luz al ser accionado, acudirá alguien a dos toques estaremos nosotros a tu lado!
 - ¡Correcto señora!
 - ¡El almuerzo se sirve a la doce y treinta, te esperamos, según lo programado Edu llegará n la ambulancia entre cinco y cinco media de la tarde!
-

Ya a solas ordeno sus pertenencias en los lugares adecuados, busco un vestido adecuado para el almuerzo.

El escritorio que era obvio no estaba días antes allí, bajo el ventanal le indico que Martha pensaba en todo y apostaba a que sus hijo sanara, busco sus apuntes, lo ordeno en una carpeta, miro la hora faltaban cuarenta y cinco minutos para las doce.

Se mudó de ropa, abrió la carpeta y continuó con su novela.

“Rosario (el personaje de la novela) se preguntaba porque Dios había rechazado su vida ya que así creía, por la herida que Rogelio le infiriera en su alma, ahora no tenía sentido vivir terrenalmente, a no ser que Él le diera una misión a cumplir..., pero también se cuestionaba si no era demasiado egoísta en pensar en sí misma, recordó a sus padres y hermanos, entonces se arrojó sobre la cama y lloró desconsoladamente, unos golpes a la puerta la trajeron a la realidad, enjugo sus lágrimas con un fino pañuelo de seda y abrió la puerta.

- ¡Madre..., perdón pero no puedo dejar de acongojarme cada día un poco más!
- ¡Vamos hija, sigue pidiendo en lugar de llorar..., pronto tendrás una repuesta a tus plegarias!"

Cual si una estuviera en la otra, alguien golpeo a la puerta de su habitación, Mica se sobresaltó debió “volver” al presente para comprender que a ella llamaban, abrió la puerta donde Manuela le dijo.

- ¡Disculpe usted, los señores la esperan para el almuerzo!

Luego de disculparse por el retraso, almorcizaron en silencio previa la bendición impartida por Juan José.

Terminado el mismo Martha ofreció un café o alguna infusión digestiva, Mica opto por esta última, mientras la tomaban Mica se asomó al ventanal desde donde se podía ver los corrales y algunos caballos en ellos.

- ¿Te gustan los caballos Mica?
- ¡De hecho nunca monte uno, pero sí, me gustan admiro a quienes lo montan con gallardía!
- ¡Siquieres te acompañó a los corrales!
- ¡Sería muy lindo, así voy conociendo algo más de todo lo que me rodea!

Terminado la infusión ambas mujeres fueron al pie de la tranquera, un peón se acercó por si necesitaban algo.

- ¡Gracias Rosendo, ella es Mica, será la que cuidará de Edu, él es Rosendo un peón que se encarga de los caballos, Rosendo acerca a “Mancha” para que lo veamos...!

Rosendo silbó y un caballo alazán corrió a él, lo acarició y acompañó donde estaban las mujeres.

- ¡Que dócil es, parece un perrito...!
- ¡Lo es salvo en el tamaño..., se llama “Mancha” por la que tiene en su frente, así lo bautizó Edu y él mismo lo adiestro, por ello es tan dócil!

Mica sin darse cuenta estaba lagrimeando, no podía definir la razón de ello, un caballo, dos mujeres, un varón a la espera de ser traído a su hogar, de pronto trastocó su situación y se

puso en lugar de Rosario, habría algo de coincidencia en ese personaje y ella, la voz de Martha la volvió a la realidad.

• ¡Oye pequeña, a que se deben esa lágrimas!

• ¡Perdone usted, por un momento se me atravesó la imagen de Edu montado en Mancha y no pude dejar de pensar en él!

-¡Oh querida eso es muy bello de tu parte, déjate te abrace!

Mica dejó que esos brazos de madre la abrazaran, aquella la mismo a los ojos, los suyos también acusaban el sentimiento de amor por ese hijo que llegaría en breve, en un regreso no esperado pero si, deseado.

-¡Oh Mica tengo tanto miedo...!

-¡Señora Martha, sigamos caminando, no sea por decir, negativa, piense que Edu se recuperara, tenga Fe..., sé que es difícil pero verá que saldremos adelante, usted con Edu junto a usted y yo..., bueno quizás volviendo a la universidad!

-¡Mira ya son las cuatro, vamos a cas, ha sido un rato muy agradable junto a ti!

-¡Gracias, para mí también!

Ya en la sala Martha pidió que le sirvieran un pocillo de café, a lo que Mica aceptó.

-¡Dime Mica que piensas tú de lo que dicen los médicos!

-¡Siendo ignorante en el tema, creo que el doctor Andrada tiene una perspectiva más lógica, algo deberá pasar para que Edu pueda romper esa capsula que le impide aceptar que la realidad es vivir, no morir!

Unos golpes a la puerta hicieron que Martha autorizara la entrada.

-¡Permiso señora..., le aviso que una ambulancia llegará!

-¡Gracia Jacinto..., vamos Mica no me dejes sola!

Ambas mujeres salieron a la explanada a esperar la ambulancia que llegaba.

Minutos después la ambulancia estacionaba en la explanada, dos enfermeros retiraron a Edu en camilla, Martha les indicó donde ubicarlo, cuando así lo hicieron, el doctor Julián Alvares tomó la tensión arterial, la oxigenación, revisó el brazo donde antes tenía el catéter para el suero, cada detalle era anotado en la planilla que traía consigo, mientras uno de los enfermeros había bajado una caja con diez recipientes de suero y el otro una caja con equipos de aplicación del mismo, todo quedó registrado en la planilla, el doctor Alvares lo leyó en voz alta en presencia de Marta y Juan José, preguntó si estaban de acuerdo y lo pasó para que lo firmaran.

-¡Gracias el doctor Carlos Rossi vendrá mañana por la tarde, deben tener en cuenta que el paciente desde esta mañana ha comido sólido, aquí tienen el listado de la dieta adecuada para él!

Juan José tomó la planilla y la firmó, y al hacerlo con la de la dieta se le entregó a Mica.

-¡Es mejor que conserves tú!

Después de saludar la ambulancia partió de regreso.

Mica diligente quedó junto a Edu, acomodo las sabanas y almohadas corrió las cortinas para que la luz no fuera tan intensa, buscó su silla la colocó al costado de la cama y comenzó a hablarle.

-¡Hola Edu, soy Mica, seré de alguna manera tu secretaria, si me escuchas, yo creo que sí, sabrás que este trabajo no es nada para mí, solo quisiera que si algo te molesta mueve de tí algo, un dedo, tus ojos, soy parlanchina en demasía, hablaré y hablaré tanto como pueda y tú quieras!

Los padres de Edu entraron y ella calló, Martha tomó la dieta la misma venía por duplicado, leyó y comentó con Mica.

¡Bien ahora veremos cómo funciona su organismo, espero que bien!

CAPITULO V

UNA SEMANA DESPUÉS

La mañana de marzo anunciaba el otoño, fresca, pero no fría un sol tardío respeto al veraniego, Mica corrió las cortinas cuando eran las ocho controló la cama de Edu, procedió a revisar su pañal, el cual debió cambiar, la primera vez había generado en ella cierto escrúpulo, pero ya lo había superado, tampoco logró que un signo mostrara de él, que oía o entendía lo que leía y comentaba, había comenzado a leer sobre su novela, hoy pensaba comentar sobre Mancha, su caballo y del color de las hojas en la cercanía del otoño.

Él parecía observarla cuando lo higienizaba, pero después comprendía que era más un deseo que una realidad, daba gracias que el organismo funcionaría bien, según el doctor Rossi, eso era elemental para el futuro, en una de sus visitas le dijo confidencialmente que era tan importante cómo su respiración.

Luego de ayudarle a tomar el desayuno, lo que consistía en té con leche y masitas vainillas molidas que él sorbía con una pajilla, ella notaba que su cuerpo mantenía su temperatura, detalle que debía anotar en la bitácora que le pedían hiciera a diario.

Cerca de la diez, ya cómodo y ella también, tomó la carpeta de sus apuntes.

-¡Edu..., hoy el cielo está medio nublado es probable que desmejoré por la tarde, ahora son casi la diez de la mañana. ¿Puedo preguntar algo? ¿Tu silencio me dice que sí, porque no me das una señal?

En cambio yo te cuento que las hojas en los árboles que van cayendo, se visten primero de amarillo, luego de ocre y son marrones cuando caen al piso, es un tiempo hermoso de ver la naturaleza, pero yo solo hablo y no tengo repuesta, eso es muy triste para mí, ahora aun cuando no te agrade seguiré con la novela que empecé.

"el tren de las nueve y diez se detuvo y de él bajo un ángel, busco y pregunto por mí, cuando le indicaron donde estaba se acercó y un sobre me entregó y al oído me susurro un mensaje, que después develaré, abrí el sobre dentro un papel color cielo escrito con letras rojo sangre, decía tres cosas..., las leí y cuando terminé de hacerlo sobre y papel se evaporaron en el aire, partió el tren y el ángel me saludaba con la mano.

El mensaje decía: no quieras adelantar tu partida, busca quien te necesita, lo que él me dijo al oído (lee y practica lo que lees) bello como enigmático mensaje.

Rosario meditó un instante aquel mensaje y comprendió el significado, ella era joven y sana, recordó a sus abuelos ya ancianos que necesitaban quienes les ayudarán, se sintió egoísta y se prometió dejar de pensar en el tren de las nueve y diez al cielo, junto sus pocas cosas, ropas y libros y dijo a sus padres que iría a los de los abuelos, era probable que no volviera en unos días, éstos algo asombrados, pero viendo el cambio que en ella se produjo, le autorizaron"

Mientras en Los Aromos Mica persistía en su escritura y lectura de su obra, como si el auditorio fuera inmenso, la rutina consumía los días, éstos se llevaron marzo, abril y mayo, llegó junio con su ventisca y heladas, Mica al salir de la casa a "tomar" aire fresco luego de higienizar a Edu, debía hacerlo con cuidado por lo resbaladizo del piso de piedras, esa mañana del seis de junio se abrigó y después de hacer su comentario sobre el estado del tiempo.

-¡Hoy es un día de esos llamados horribles, sin saber porque así lo llaman, la señora Martha, tu madre dice que ha helado, veo en el corral a mancha esperando que le de mi zanahoria o manzana, hoy será una manzana, ese caballo tuyo te extraña, es hora que le des la atención debida, voy y vuelvo!

Abrió la puerta y salió, el día con una fina llovizna que al caer por el frío se volvía en una trampa, mancha desde el corral le relinchó al reconocerla y ella elevo su mano con la manzana y al arrojarla resbaló en la superficie helada y cayó de espalda quedando allí quieta Julio un peón que recorría el corral, al verla corrió hacia ella, ya junto a ella gritó por ayuda.

-¡Aquí la señorita Mica esta se ha caído y no responde!

Juan José con cuidado para no caer él en la trampa del piso helado, entre ambos la alzó e ingresaron a la casa, Juan José comprobó que ella no respondía, el golpe en la nuca, la había

desmayado, busco algo fuerte para darle, pero eso no dio resultado, preocupado mirando a Martha que se encontraba ya a su lado comentó.

-¡Debo llevarla que la vea un médico..., me llevo a Julio, podrás tu asistir a Edu!

-¡Si ve pronto!

Ella buscó un abrigo más adecuado y se puso, Julio ya llegaba con el automóvil la cargaron y partieron.

A la hora Mica había sido revisada y el médico le dijo a Juan José.

-¡Tiene una contusión, producto del golpe en un rato se recuperará, pero debería permanecer un día bajo tutela médica, por cualquier cosa!

-¡De acuerdo doctor, estos son los datos de ella, su madre vive aquí, está es la dirección!

-¡Creo que debe usted llegar allí, será más simple!

-¡Oh si..., perdón usted, yo iré por ella!

Cuando regresó con Laura ya Mica estaba en una habitación.

Al verla Laura se llevó las manos a la boca para retener un grito.

-¡Señora no es grave, no tiene más un severo golpe que le hizo perder el conocimiento, démosle un par de horas y estará bien...!

-¿Seguro doctor?

-¡Si solo la retendremos hasta mañana para control!

-¡Oh Dios..., gracias!

Cerca de las doce del mediodía Mica abrió los ojos, su madre la saludó con afecto, ella no comprendía lo que sucedía en su alrededor, no están en Los Aromos.

-¡Mamá qué pasó!

Fue Juan José quien le comunicó lo sucedido.

-¡Tú caíste de espalda en la explanada frente a casa, has perdido el conocimiento por eso te trajimos, también a tu madre!

-¿Pero y Edu?

-¡Tranquila Mica, Martha lo cuidará hasta tu regreso!

-¡Oh no..., debo volver!

-¡Tranquila señorita, usted debe permanecer hasta mañana, es conveniente que sea así, además alguien cuida a quien usted cuidaba!

-¡Si Mica..., ahora iremos a casa a avisar que estás bien, mañana de mañana vendré a retirarte!

Algo sofocada más por la situación embarazosa de no poder cuidar a Edu, ella aceptó!

Allí en Los Aromos sucedía algo también, por tarde cerca de las cinco, él ya declinando y en la habitación era todo silencio y casi oscuro, Martha al pie de la cama expectante de alguna reacción se sobresaltó cuando Edu se movió, ella se acercó y preguntó si necesitaba algo, él abrió los ojos y con voz baja y algo gangosa dijo.

-¿Quién leía..., eras tú?

-¡Hijo, has salido del coma..., Juan José!

Éste estuvo a su lado rápido.

-¡Edu..., Edu..., que alegría, iré por los médicos!

Al salir él a la carrera con Julio de chofer, la emoción le podía hacer cometer un error en el manejo.

Cuando Juan José saliera, Martha acomodó la cama de Edu, quien hacía preguntas y preguntas, ella respondía y respondía mientras atendía las necesidades del joven.

-¡Quien te leía se llama Mica y te acompañó desde que te trajimos aquí, ella por indicación de los médicos te ha relatado cada día todo lo que se pasaba por la cabeza, ahora está ella golpeada, en la explanada cuándo intento tirarle una manzana a Mancha!

Cómo si la mención de su caballo despertara más aún su mente adormida pregunto.

-¿Pero volverá pronto?

-¡Probablemente en un rato...!

-¡Sabes mamá extraño esa voz!

CAPITULO VI

Cual se los acontecimientos se sucedieran de pronto, Los Aromos se volvió un pandemonios, los perones y servidumbre querían saber del Edu, Martha impaciente a la espera de Juan José y los médicos, para saber qué hacer.

Un vehículo para en la explanada, Juan José, Raúl Andrada y Carlos Rossi bajaron del mismo y se dirigieron a la habitación de Edu, éste sentado apoyada su espalda con el respaldo de la cama, observaba a quienes no conocía con una mirada de cierto desconcierto.

-¡Hola Edu..., tranquilo, soy el doctor Raúl Andrada y él es el doctor Carlos Rossi, queremos saber que paso, que recuerdas y como despertarte!

Edu con alguna dificultad fue respondiendo las preguntas cuando Raúl termino, Carlos comenzó su examen.

-¡Todo está bien, presión, latidos, función orgánica, esta Micaela es una excelente enfermera, ha cuidado de ti con devoción!

-¡Pero ahora no está!

Mientras Raúl examinaba a Edu, y este insistía en Mica, le hizo una seña a Carlos, quien de inmediato escribió una autorización de alta médica para Mica, llamó a pate a Juan José y le indicó que enviará por ella, éste llamo a Manuel, le dio la orden y explico que hacer.

-¡Dile a la madre de Mica que después hablare con ella, llévate el automóvil!

La atención que había en la habitación nadie se percató del auto se partía raudamente, mientras en la habitación pregunto si podría ir al baño, por su tiempo en cama tenía Edu sus músculos algo atrofiados y cuando quiso valerse de sí mismo no pudo.

-¡Doctor no puedo caminar...!

-¡Tranquilo Edu..., eso se corregirá con secciones de masajes, pero ahora vamos despacio, Juan José ayúdalo!

Ambos fueron al baño, antes de entrar Edu pidió ropa para cambiarse, Martha le entrego ropa que usaba de diario, pasaron diez minutos antes que se abriera la puerta del baño, un Edu diferente, se había lavado y peinado, al volver a la cama preguntó.

-¿El aseo diario, quien lo hacía?

Todos se miraron comprendiendo la pregunta, Martha, miro a Raúl y a Carlos, como preguntando qué decir, fue Carlos quien lo dijo con cierto toque humor.

-¡Mica ha sido y es una gran enfermera, creo que la llevaré al sanatorio, Edu, todo este tiempo desde más o menos el quince de marzo, has estado en sus manos para todo, ello ha ido bueno!

La repuesta generó en Edu que sus mejillas se sonrojarán, pero pidió.

-¿Mamá quisiera comer algo, puede ser doctor?

-¡Claro que sí!

-¡Mercedes ha cocinado tallarines al tuco..., le diré que disponga un plato para ti!

Minutos después, Mercedes avisaba que estaba todo dispuesto.

Edu, después cinco meses comió su primer plato de comida sentado a la mesa, al terminar de hacerlo comentó.

-¡Falta la voz que me dijera que comía...! ¿Cuándo llega Mica?

Carlos miro su reloj, calculando viaje y movimiento, creyó que faltaría aún media hora.

-¡No creo falte mucho para que esté, si quieras nos acompañas a tomar un café, a ti un té digestivo puede ser doctor!

-¡Correcto señora!

Mientras Juan José ayudaba a Edu hasta la sala Mercedes se acercó una bandeja, lo pedido Edu, algo temblante sus manos tomaron la taza de infusión, miro a todos lados y volvió a preguntar.

-¿Mica existe o me están engañando?

Martha desde el ventanal vio venir el automóvil.

-¡Nadie te ha engañado hijo, solo esperamos que su presencia no provoque en ti una reacción adversa, allí llega Manuel con ella!

El ruido de un vehículo deteniéndose en la explanada, una lluvia muy tenue caía, Manuel diligente y servicial, ayudo a Mica a descender y ésta cubierta con él un abrigo camino junto él al ingresar, Mica fue recibida por Martha.

-¡Mi, Edu recuperó la conciencia, todos estamos asombrados, pero solo quiere escuchar tu vos, por favor ten cuidado al hablar!

-¡Oh si..., desciende, creo comprender, él solo por meses escucha mi voz, solo espero no esté decepcionado al verme!

Cuando Mica entró en la sala, todos callaron, ella avanzó hacia Edu, él apoyándose en su padre la esperó de pie.

-¿Tú eres Mica?

Ella respondió.

-¡Ya son las quince y cinco minutos, ha comenzado a llover de nuevo, pero en esta casa el sol ilumina su interior al verte levantado..., bienvenido Edu! ¿Me reconoces?

-¡Oh si... eres la voz que quería escuchar!

Un suspiro de alivio se escuchó en la sala, Carlos se acercó a ella y pidió que se sentara, la examinó con cautela.

-¡A pesar del golpe se te ve bien, tienes algún síntoma o dolor!

-¡No doctor y si lo hubiera visto a Edu aquí lo sanaría!

Edu con su rostro algo cansado, producto de la emoción vivida pidió ir a la cama, cuando Martha se acercó él, la rechazó.

-¡Quisiera que fuera Mica la que acompañe!

Nadie hizo comentario alguno, mientras ellos buscaban el aposento, Raúl terminaba de escribir una receta y las indicaciones de la misma, la entregó a Juan José.

-¡Estas son mis recetas para este pos coma de Eduardo, sigan al pie de la letra las indicaciones, son ellas importantes, porque mantendrán el equilibrio de su psiquis, evitarán recaídas, de mi parte es todo, los espero en consultorio en una semana!

Carlos indicó que siguiera tomando lo indicado, ahora en forma oral.

-¡Cuando lleven a Edu acérquense al consultorio para una revisión, por favor que Mica tome esta medicación hasta entonces, es un anticoagulante, por lo demás está bien, que reposen los dos!

.!Desuide doctor ambos lo harán, gracias!

-¡Bien si todo está en orden, los llevo, y así comprare las medicaciones!

Manuel que había quedado tomando un café en la cocina con Mercedes, fue requerido por Juan José.

-¡Si patrón diga usted!

-¡Manuel hoy será chofer un viaje más, vamos señores que hoy es un día de sol aunque esté lloviendo!

CAPITULO VII

Juan José además de buscar los medicamentos y otros requerimientos de Martha, se acercó a la casa de donde vivía Mica, allí con la madre de ella, le contó lo sucedido y le trasmitió la

guntrae tranquilidad de que ella estaba bien, que acordado que el domingo vendría a llevarlos a almorzar a Los Aromos, le agradeció por el servicio de su hija por el de él.

Mientras en Los Aromos Mica atendía a Edu para que se acostase, cuando eso sucedía Edu con cierto pudor preguntó.

-¿Tú eres quien me aseaba a diario?

-¡Así es, también que te afeitaba, espero no te cause ello un problema!

-¡De verdad si lo causa..., tú eres mujer y joven, además de bonita, y lo digo casi sin más una hora de conocerte físicamente, aunque te conozco de hace meses en mi mente...! ¿Comprendes o puedes hacerlo?

-¡Por supuesto, comprendo tus dudas, primero no debes preocuparte por la diferencia de sexo, he atendido a mi padre enfermo de cáncer más de un año, junto a mamá, segundo en estos meses he leído mucho sobre la psiquiatría y en especial sobre los mensajes subliminal que puede recibir una persona en estado de coma, hoy podría convalidar muchos de esas teorías, he leído, comentado y hasta relate una novela que estoy escribiendo...!

Edu en un gesto natural puso su dedo sobre los labios en señal de silencio.

-¡Oh..., perdona!

-¡No..., es que quería saber de ese tren de las Nueve y Diez al Cielo! ¿Has terminado de escribirlo?

Ella sorprendida de descubrir hasta cuánto había asimilado esa mente en coma de sus palabras, cerró sus ojos queriendo ocultar su mente y sus palabras ya dichas, pero comprendía que debería aceptar algunos cimbronazos por sus comentarios y dichos.

-¡No la he terminado aún, además es hora de descansar, yo debo, por tonta, reusar también, hasta luego!

Él la miro con ojos agradecidos, se preguntaba qué sería delos dos en una semana, el agotamiento de su debilidad natural lo postraron en un sueño pacífico, Mica fue a su aposento y he hizo lo mismo.

El viejo pero exacto reloj de péndulo de la sala sonó con seis campanadas, el silencio reinante aumentaron el volumen de las mismas y Mica abrió sus ojos algo sobresaltada.

-¡Oh por Dios que tarde es..., se calzo sus zapatos y se asomó a la habitación de Edu, éste dormía todavía , se acercó corroborando su sueño y fue a la comedor donde encontró a Juan José y Martha tomando mate y comiendo un bizcochuelo que prepararía con seguridad Mercedes.

-¿Hola Mica..., estás bien?

-Si..., solo me quede dormida, Edu descansa tranquilo!

-¡Así es, ambos necesitaban este reposo, toma un mate, hay biscocho muy rico!

-¡Gracias...!

Mica tomó un trozo de biscocho y el mate y comentó.

-¡Edu me sorprendió, recuerda mucho de lo que le comente y conté mientras estaba en coma...!

-¡Mica, como agradecerle tu ayuda con él...!

-¡Pero Martha, usted me pago para ello...!

-¡Si así es pero ahora hablando con Juan José, hemos descubierto que es mínimo el monto, hoy tenemos a un Edu recuperado, pero que necesitará de ti unos meses más! aceptarías una nueva propuesta?

Mica algo sorprendida por la pregunta no supo responder de inmediato, en eso Edu apareció en la puerta.

-¡Edu..., no debe levantarse solo puede usted caer y golpearse!

-¡Disculpe no me di cuenta, como tampoco que sigue siendo mi nodriza!

-¡De hecho no soy su nodriza..., tampoco su enfermera, lo he cuidado siendo usted una persona en estado de coma, ahora que se ha recuperado creo de se ha terminado mi tarea con usted...!

La reacción de Edu sorprendió a los tres.

-¡No puede usted dejarme solo....! ¿No podría quedarse un tiempo más?

-¡Hijo de ello estábamos hablando cuando llegaste, le propusimos a Mica un nuevo convenio por unos meses, pero aún no respondió!

Juan José que aún no había comunicado a Mica que su madre y hermanos vendrían a almorzar el próximo domingo, tomo la palabra.

-¡Mica el domingo iré a buscar a tus madre y hermanos, para almorzar aquí en Los Aromos, creo que debes evaluar la propuesta que te ha hecho Martha, y cuando tu madre esté podrás consultarle su opinión, te parece bien!

-¡Oh si señor..., me imagino a mis hermanos en este lugar, luego hablaré con usted Martha y así arreglamos ese pedido suyo!

Mercedes se apersono para indicar que la mesa con él té estaba lista.

-¡Gracias Mercedes, pasemos que el té espera!

Edu espero que Mica te tendiera su mano para caminar juntos a la mesa, ella percibió que el contacto por parte de Edu, era fuerte y no a causa de la inseguridad o inestabilidad, ese joven que durante meses atendió estando en coma, ahora ella presentía en el contacto un vínculo más personal, lo que le generó un escalofrío inconsciente pero percibido por él.

-¿Pasa algo Mica?

-¡Nada..., señor debió ser una corriente de aire!

-¡Por favor Mica dime Edu a secas, nada de formalidades! ¿Sí?

-¡Sí de acuerdo Edu, pero debes aceptar tus limitaciones y acatar y cumplirlas!

El té se terminó, el día seguía siendo frío, gris y lloviznoso, por lo que Mica sugirió a Edu sentarse frente al ventanal, ella llevaba su carpeta donde tenía el borrador de Tren de Nueve y Diez al Cielo, continuó su escritura bajo la atenta mirada de Edu que en silencio observaba un rato a ella y otro afuera, allí en el corral se podía ver a mancha retozar entre los de su especie, de pronto volviéndose a ella preguntó.

-¿En la novela, el tren deja de pasar? ¿Ella comprende el mensaje del ángel?

Sorprendida en tanta precisión se sonrojo, no creía que él recordaría ese pasaje.

-¡Oh..., perdón no quise ser imprudente!

-¡Está bien, solo que me sorprende lo que almacenas en tu mente estando así..., en coma!

-¡Puedo preguntarte algo!

-¡Si solo pregunta!

-¿Tú estudiaste o estas estudiando eso de las letras?

-¡Sí estaba en la universidad estudiando Literatura, están en cuarto año, pero papá enfermo y debí dejar, para ayudar a mamá con la atención de papá, +el murió de cáncer de hígado, después de más de un año de padecimientos, luego debí trabajar para ayudar a sostener la economía de casa, tus padres, perdón..., a causa de ti me ofrecieron un salario con el cual hemos podido estar bien..., pero eso no era necesario..., perdón!

Edu se tomó la barbilla con su mano se refregó el rostro con fuerza, golpeo sus manos en forma aplauso, mirándola a los ojos dijo.

-¡Que buena eres..., me permites algo donde escribir!

Ella tomo dos hojas de la carpeta y una birome y lo entrego, aquel con una sonrisa le agradeció.

DÍAS DESPUÉS

El sábado previo al domingo donde, Laura la madre de Mica junto a Javier y Lucia, visitarían Los Aromos por vez primera, fin de junio frío pero de límpido cielo, Mica preguntó a Edu si necesitaba algo, él salía del baño, se había afeitado y aseado, apoyado en el umbral de la puerta, comentó

-¡Se ve un día lindo, que me tienes preparado, quisiera ir a los corral

Es, además de tener una repuesta inconclusa sobre el Tren de la Nueve y Diez!

-¡Perfecto, pero debes usar el bastón para apoyarte, abrígate que hace frío!

Minutos más tarde eran observados por Martha y Juan José.

-¡Martha no podemos dejar que Mica se vaya, por un unos meses!

-¿Ha pensado su retribución?

-¡Te asombraras, ahora deja todo en paz!

Mientras allá junto a los corrales mientras mancha se acercaba a la empalizada para recibir de Edu una manzana y de Mica un terrón de azúcar, mientras esto pasaba Edu volvió a preguntar.

-¿El tren deja de pasar? ¿Qué le dijo el ángel a Rosario?

Volvió Mica a sorprenderse por el conocimiento de lo que le leyera a aquel joven en coma.

-¡Bien continua así: ella de deja de esperar el tren al cielo, descubre su egoísmo, encuentra a unos ancianos que necesitaban su ayuda, se ofreció y así vuelve a la vida aquel corazón muerto y comenzará para ella un camino de luz que sanará su alma y corazón lastimados por aquel amor falso que le ofrecían, aun no sé cuál será el final, pero tengo algo en mente, "ella continua ayudando a los ancianos y aparece en la vida de ellos, un nieto que viene del extranjero y después de diferente vicisitudes ella encuentra en él y viceversa al amor", algo tonto pero por ser ficción podría ser así!

Él la miro a los ojos estaba sorprendido por la definición escuchada, era evidente que tenía ella una veta literaria muy personal, cuido las palabra a de decir, no por dificultad de decirlas, pero sí, por temor que pudieran ser mal interpretada y se confundiera su decir, volvió a mirar a mancha que se acercó entonces le acaricio el belfo a lo que el animal respondió con un relincho, como si fuera para Edu la señal volvió a mirar a Mica y dijo.

-¡Realmente es muy bello, sigue escribiéndolo, por favor no lo ocultes de mí, me gustaría saber el final de la novela..., espero que sea así!

Ella comprendió el suspiro final de Edu, algo estaba pasando por ellos, ella sabía que debía cortar cualquier lazo afectivo entre ambos, le producía cierto temblor en su interior dejar de verlo, pero más fuerte era ese temblor ante cualquier otro pensamiento sobre el futuro de los dos, Edu observo que ella dio vuelta su rostro y uso un pañuelo para limpiar sus insipientes lágrimas, pero no puedo evitar que él lo notara.

-¡Vamos pequeña amiga escritora, no debes emocionarte por algo que es natural en ti!

-¡Es que algo me entro en el ojo!

-¡Parece una escena de una película o novela romántica, a ver deja que te vea!

Ella quiso evitarlo pero esa mano que tanto tiempo acarició transmitiendo afecto la tomo con delicadeza de su mejilla la que se había transformado en rosado.

-¡Veamos..., dame tu pañuelo..., quieta, quieta aquí está...!

Sus rostros casi juntos transmitían eso llamado atracción con delicadeza la soltó, devolvió el pañuelo.

-¿Mejor ahora?

-¡Si gracias...!

-¡Edu por favor, que no sea esto un malentendido, me dolería saber que he podido dañarte!

-¡Por favor Mica, mucho te debo para dañarte, está frío volvamos a la casa quiero preguntarte algo!

En silencio y con cuidado por las resbaladas ambos entraron a la casa, ella lo acompañó a su sillón, ella busco lugar en otro, tomo su carpeta de apuntes y escribió algo en ella, él tomó de la mesita a su lado las hojas que ella le diera, las abrió y releyó lo que en ellas había escrito, de reojo ella lo observaba, cuando él creyó haber terminado de escribir dejó el libro que usara como apoyo y volviéndose hacia ella le dijo.

-¿Puedo ahora preguntarte ese "algo"?

-¡Si, de que se trata esa inquietud!

-¡Cómo sabes que es una inquietud!

-¡Porque veo en ti esa mirada de cierto temor de preguntar y el miedo de no hacerlo!

-¡Valla creo que estoy frente a una psicóloga, deberé de cuidar mis gestos antes de hablar!

-¡Puedes hacerlo, ello no cambiará nada, he descubierto otros signos que te delatan!

-Ha sí... y cuales son ellos!

-¡No es correcto que los diga, tú correrías con ventajas..., pero has desviado la atención, pregunta lo que quieras!

-¿Prometes no ocultar la repuesta correcta?

Ella con signo solemne levanto su mano derecha y con la izquierda sobre su pecho dijo.

-¡Prometo responder con la verdad las preguntas que Edu me realice!

Él sonrió, al hacerlo tomo conciencia del tiempo que no lo hacía, su mente herida por el engaño, sus sentimientos sepultados en aquellas pastillas y el alcohol le habían matado el amor, ese que creyó nunca podría ser generador de otro, por ello ahora tuvo cuidado de sus palabras antes de decirlas, no podía herir a esta joven que le devolvía el deseo d vivir, pero que ella no debía saber que así era, quizás la vida y el tiempo podría mostrar que pasaba entre ellos.

-¡Bien..., ahí va! ¿Durante los meses que has velado mi estado de coma, podría ser que tú derramaras lágrimas sobre mi lecho?

Ella se sonrojo su rostro de volvió una manzana madura, pero mirándolo a los ojos contesto.

-¡Si..., varias veces al pedir por tu recuperación algunas lágrimas debí verter sobre tu lecho!

Él sonrió con dulzura y tomando la hoja que estaba en el libro se la entrego diciendo.

-¡Un día leí este poema, entonces pensaba que solo eran palabras, hoy sé que quien las escribió, sabe del amor y el perdón mucho..., lo he copiado textualmente, espero te guste...!

Ella lo recibió y comenzó a leer, al terminar dijo.

-¡Que bello que es..., gracias Edu!

-¡Me gustaría que lo leyeras!

El rubor volvió a cubrir su rostro, el poema hablaba de ella sin que ella fuera la destinataria.

"Por una lágrima tuya..., latió mi corazón

Por una lágrima tuya..., volví a la vida yo

Por una lágrima tuya...

Al rosal una rosa le robe

Por eso rosa..., mis labios de los tuyos

Un beso recibieron por eso amo tu la rosa

Por eso amo tú boca...

Por esa lágrima tuya estos labios

A otros labios se cerraron

Porque no tienen esos labios...

Porque no tienen esos labios...

Esa lágrima tuya...

(lib 1967)

Martha les llamó la atención para que se dispusieran al almuerzo, Mica miro el reloj de pared y éste indicaba ya las once y cincuenta y ocho minutos, allí en Los Aromos, las doce del mediodía era la indicada hora para almorzar.

-¿Te animas ir a asearte solo?

-¡Tú compañía sería de seguridad...!

-¡Creo que estas abusando, pero vamos apóyate en mi hombro, por la tarde debes recordar que tienes la sección de fisioterapia...!

-¡Usted manda y ordena!

Mientras se dirigían a baño para asearse él en un susurro pregunto.

-¿Mamá te consulto para que permanezcas un tiempo más?

Ella lo miro a los ojos y en igual bajo tono respondió.

-¡Mañana lo consultaré con mi madre, pero tengo que saber algo

-¡Di de que se trata!

-¿Si acepto la propuesta de Martha, prometes evitar involucrarte en demasía en mi vida?

Con signo solemne levanto su mano derecha.

-¡Prometo!

-¡Esa promesa es a medio..., tu mano izquierda no se posó en tu corazón, piénsalo ahora hay que ir a la mesa!

El almuerzo fue un acto para degustar un sabroso pastel de carne acompañado luego de flan de pan con crema, durante el mismo Juan José comentó que Mancha estaba inquieto, consultó a Edu si se debería a que él estuviera en los corrales.

-¡Si papá..., eso es en gran parte pero hay otro detalle, quiere ser montado, yo no puedo hacerlo aún, los muchachos no creo que se animen, de no ser Javier quien me ayudó a domarlo, luego hablaré con él, veré si puedo hacer algo más!

-¡Que es eso más!

-¿Mica has montado a caballo alguna vez?

-¡A no ser los de las calesitas, nunca!

-¡Bien hoy no porque tengo fisioterapia, pero mañana te instruiré para que seas una amazona!

-¿Hijo crees que es prudente hacer eso....?

-¡Mamá, recuerda el principio de la lógica, nada será posible si no lo intentas!

-¿Bien ahora la pregunta del millón, te gustaría montar a mancha?

-¡Oh sí..., pero no sé si debo hacerlo!

-¡Tranquila..., no será mañana la semana entrante talvez! ¿Tienes contigo el perfume que usas, mañana deberás untar tus manos y un pañuelo para que mancha comience a conocerte, en un par de días y algunas manzanas será de mancha su amiga..., ya verás!

-¡Gracias por tu confianza, espero no defraudarte!

-¡Mañana será un día particular, conoceré a tu familia para darle gracias e intentaré el comienzo a que seas una amazona...!

-¡Bien todo está lindo pero creo que debes tomar tu medicación e ir a descansar hijo!

-¡Razón tiene tu madre, no descuidemos las indicaciones, hasta ahora todo ha ido bien, pongamos nuestra ayuda para que siga así!

Esta vez fue Juan José quien ayudó a Edu llegar a su cama, Martha pidió a Mica su atención.

-¿Has pensado una respuesta Mica?

-¡Aún no..., en lo personal creo poder quedarme unos meses más, pero debo consultar con mamá, mañana lo hablaré..., además de ello existe un tema delicado, que debo consultar con usted!

-¿Es un problema de dinero?

-¡No es sobre Edu..., estos últimos días me ha preguntado sobre mi estancia aquí, pero he descubierto en él, un sentimiento afín a mí, su experiencia de amor fue quebrada por el engaño, no quisiera que él se hiciera una falsa ilusión de mi persona..., que pudiera acarrear una situación difícil, no soy psiquiatra, pero creo que debería usted consultar sobre esto con el doctor Raúl!

-¡Gracias Mica..., también he notado algo de ello, tienes razón el lunes que viene el doctor, le haré la consulta!

-¡Quiero que sepa que Edu es un candidato para muchas mujeres, pero primero quisiera yo, terminar la universidad y encarar mi vida por el camino que dicte mi corazón, y que no sea por lástima a mi persona, ni yo pueda aprovechar este tiempo junto a él!

-¡Tú sinceridad me sorprende..., gracias! ¿Tú crees que Edu está aún bajo los efectos de su coma?

-¡No lo sé..., ha cambiado en pocos días, pero no lo conozco de antes, quizás usted pueda responderse a esa pregunta!

Martha se quedó pensativa mirando a través del ventanal cómo buscando en el cielo ahora algo nublado por nubes de un junio frío, una respuesta a su pregunta, caminó hasta quedar frente a Mica y comentó.

-¡He de confesarte algo que no lo sabe ni Edu, nunca me gusto su noviazgo, más nunca me opuse a él, ella siempre se mostró como una mujer frívola, creo que el daño que le hizo a Edu

es lo veo reflejado ahora, creo que él, como tú dices, no sabe bien quién es y cómo debe actuar frente a ti y nosotros, por ello quisiera que estuvieras un tiempo más con él, hasta que reciba el alta de los médicos que lo asisten!

Mica algo sorprendida por la revelación de Martha y algo confundida en cuanto a sus sentimientos, aún indefinidos, por su poca participación que no fuera el estudio, atender a su Padre enfermo y ahora a Edu, no había experimentado quizás el modo de vivir esos sentimientos del corazón, devota de la Virgen María rezó mentalmente un Ave María buscando una respuesta adecuada.

-¡Martha eso sería más que correcto, tengo miedo de que confunda asistencia con amor y piense o peor crea que podría ser alguien que reemplacé lo perdido!

-¡Tienes razón, pero mañana consulta con tu madre y de ser posible, quisiera un tiempo de ti más en la casa!

CAPITULO VIII

Domingo de junio, frío pero con sol, Edu pidió ayuda para ser acompañado al baño, Mica lo apoyo hasta la puerta y allí espero, él se aseo y afeito, con su bastón abrió la puerta Mica que lo esperaba en él un semblante distendido.

-¡Debo estar bien parecido para recibir a tu familia, no quiero que me vean como enfermo!

-¡Pero Edu..., estás muy bien así, ahora debes cambiarte, sobre la cama tu madre a dejándola ropa, tu padre ha salido para ir a buscar a mamá y comprar no sé qué cosa que encargo tu madre!

Se vistió Edu y pidió que Mica le ayudara con los detalles, porque el brazo y pierna izquierda aun eran renuentes a aceptar del cerebro el mandato, ella acomodo el cuello de su pullover y su camisa, le ayudo con el chaleco sobre aquel.

-¿Crees que estoy bien?

-¡Joven y pretencioso, si usted no cambia nadie querrá pedirle nada..., no, no crea lo que digo espero que usted se vea bien, eso es importante!

Martha los llamo al desayuno, después del mismo Edu quiso salir a orillas del corral para ver a Mancha, tomo unos trozos de azúcar y pidió a Mica que llevara su perfume y un pañuelo de cuello si tenía, con esos elementos ambos se acercaron al corral y Edu silbo, de entre los caballos apareció Mancha y se arrimó a la valla donde estaban ellos, Edu tomo el frasco de perfume y unto el pañuelo con el líquido, pidió que ella se untara sus manos de igual modo, luego llamo a Mancha y le hizo oler el pañuelo y pidió que Mica frotara sus manos sobre él, éste al oler retrocedió y volvió a la cerca, allí Edu corono la tarea con un terrón de azúcar, pidió Que ella volviera a repetir con el pañuelo, ahora cuando Mancha olió el perfume se quedó quieto y dejo que ella le acariciara el morro, luego él le entregó otro trozo de azúcar y ella lo premió con así, Mancha relinchó y salió al galope entre los demás potros.

Mica mirando la loma de entrada diviso el automóvil de Juan José y su corazón latió de gozo, su madre y hermanos llegaban, ayudo a Edu caminar a la explanada, el automóvil se detuvo, de él su madre y hermanos corrieron a abrazarla-

-¡Hija que alegría..., Edu el gusto de verte bien!

-¡Gracias Laura, Javier, Lucia bienvenidos!

Los tres con cierto respeto saludaron a Edu, Lucia observando los caballos comentó.

-¡Que grande son, Mica has montado uno!

Fue Edu quien respondió.

-¡Estábamos tratando que Mancha. Mi caballo reconociera a Mica! ¿Quieres probar Lucia?

-¡Oh sí..., cuanta emoción...!

Edu entregó el pañuelo de ella y Lucia se trepo a la tranquera, Mancha se acercó a ella y le ofreció el morro para que lo acariciara, miro a Edu y esté consintió, ella lo hizo, Mancha relinchó y volvió a la manada.

-¡Qué lindo..., fue eso!

Martha saliendo de la casa se acercó a las visitas.

Después del almuerzo Mica, Martha y Laura se reunieron en la sala con la excusa de tomar un café a solas, Juan José aprovecho para acompañar a Javier y Lucia hasta le corral Edu los siguió Mancha y otros caballos se acercaron a ellos, Manuel atento les acerco algunos trozos de manzana y acercándose al oído de Lucia le dijo.

-¡Has castañar los dedos y silva cualquier cosa, verás que aquel amarillento lo llamamos Bayo se te acercará, ofrécele un trozo de manzana y será su amiga!

Lucia se corrió unos metros de los demás, como le indicará Manuel chasqueo sus dedos y silbó un movimiento se produjo entre los caballos y cual lo dijera Manuel, Bayo trotó hacia ella, esta le ofreció con recelo la manzana, Bayo la recibió froto su morro en la mano de ella y corrió a dar una vuelta al corral.

-¡Bien hecho Lucia..., ya tienes otro amigo en Los Aromos, recuerda se llama Bayo!

-¡Gracias a usted Manuel!

Mientras allá en la sala Martha trataba de convencer a Laura de la importancia de que Mica permaneciera unos meses más, hasta que Edu recibiera el alta médica y psiquiátrica.

-¡Pero Mica necesita ir a la universidad, así perderá un año más...!

-¡La comprendo, pero le propongo esto, que Mica se inscriba para el año entrante y pueda obtener el beneficio de estudiar materias a distancia, que será evaluada entonces, si fuera necesario puedo interferir para que así sea!

Laura miro a Mica y pregunto.

-¿Hija en ti está la repuesta, crees que podría ser así?

-¡Lo he pensado, mamá este año ya está perdido para los exámenes, la propuesta de Martha es posible, además si obtengo esas meterías yo podría aceptar, por lo que se, Edu en meses, dos o tres, tendrá el alta, además, perdón mamá, pero el dinero nos viene bien!

-¡Mire Laura, si Edu se recupera y Mica vuelve a la universidad, Juan José y yo hemos tomado la decisión de otorgarle como un premio, el pago de la universidad hasta su graduación..., no digan nada, eso no compensa el beneficio que tú, Mica las hecho!

-¡Martha son ustedes muy generosos, yo acepto, mamá tiene la última palabra!

Laura excusándose se enjugo traviesas lágrimas de emoción contenidas dijo.

-¡Realmente no podía comprender cuando me comentaste sobre este trabajo, insólito para ti, pero después de la muerte de Pablo, quedé tan vacía y fuiste tú con empuje y cordura quien me llevaste soluciones, hija acepto y a ustedes, solo decir gracias!

Mica abrazo a su madre, ésta lo hizo con Martha.

-¡Mica di a Edu que debe descansar y hacer su ejercicio, puedes llamarlo!

El sol de invierno apurado y urgido de ansiedad por darle su luz a ella, la luna hace que los días sean cortos en horas de sol, el reloj implacable resonó cinco veces en la sala, cuando Mercedes anunció que el té está para ser servido.

Edu apoyado en bastón y su padre se acercaron a la mesa.

-¡Así que tendremos a Mica por un tiempo más!

-¡Así es Edu, espero que eso te alegre y fortalezca para tu recuperación!

-¡Si mamá..., mañana cuando debo ir por los ejercicios y la visita al doctor Calos, le he de preguntar cuál es su opinión!

-¡Tú problema, creo, es el doctor Raúl, haz sido para él todo un ejemplar, raro, difícil y novedoso, te tendrá bajo la lupa por un tiempo más!

-¡Lo sé papá, eso me preocupa, saber si soy o estoy camino a ser un loco!

-¡Cállate, no digas eso, tú de loco lo único que tienes es aceptar que cometiste un error, que le ha costado a tus padres tener que contar conmigo como auxilio, pero te doy dos meses para vuelvas a ser el que eras, así podré seguir mi carrera! ¿Sabes has terminado por ser una persona agradable, y valoro todo lo que por ti debí aprender, debes abandonar tu pasado antes del catorce de febrero y ser tú mismo, sin que nadie te compadezca, eso sería patético? Mica después de hablar se levantó, y salió al porche, allí el aire frío le golpeó el rostro, adentro Edu quiso levantarse para seguirla pero Martha le impidió hacerlo.

-Hijo lo que Mica ha dicho es de alguien te aprecia, no que te ama, el amor es diferente, ella asumió su trabajo y difícil que fue para ella, no destruya más cosas en tu camino, tú lo sabes porque lo hemos hablado antes..., déjala!

El reloj sonó siete veces cuando Mica se despidió de su madre y hermanos, Juan José había estacionado el automóvil en la explanada, Edu desde el ventanal saludó con la mano.

CAPITULO IX

Desde aquel domingo la relación entre ellos era buena pero distante a la vez, a él le habían dado el alta médica, con las indicaciones de concurrir a las secciones de recuperación motriz y controles de análisis, pero Raúl Andrada prefirió que siguiera bajo su tutela por unos días más, sin precisar cuántos, pidió que en la próxima sección ver a Mica en modo diferenciado.

-¡Que querrá de mí ese doctor!

-¡No lo sé, pero el viernes tiene que ir, tú tiene que venir! ¿Algo lo impide?

-¡Oh no..., Martha solo me preguntaba el motivo!

-¡De seguro es por algo que quiere que incentives a Edu, él me contó que el doctor se interesó por esa novela que le cuentas o que escribes...!

Mica esperando en la antecámara, cuando se abrió la puerta y la figura del Raúl Andrada, adusta saludó a Edu con un hasta la próxima y llamo a Micaela, ya en el consultorio él la tranquilizó.

-¡Micaela, primero debo decirte, tu trabajo con Edu fue muy bueno, él aún tiene un problema que creo, tú puedes ayudar a que logre su estabilidad emocional!

-¿Cómo puede ser eso doctor?

-¡Mientras estuvo en coma, tú le hablabas y leías, además de asistirlo, eso lo mantuvo mentalmente activo, aunque reacio a querer vivir el presente, es comprensible teme encontrarse con lo que lleva a su estado, puedo indicarle medicación pero prefiero evitarla, él necesita una estimulación diferente y esa eres tú!

-¡Dígame cómo puedo hacerlo..., trataré de poder hacerlo....!

-¡Bien eso quería escuchar, ahora dime de que se trata esa novela, si es posible...!

-¡Oh sí, es un trabajo que comencé para mi carrera de profesorado de literatura, "se trata de una joven que se siente abandonada, ya que por huérfana de quien se enamora y haber puesto en él toda su esperanza, un día él la dejó por una mujer de mejor posición económica, ella quiere morir pero su religión y su fe le impiden quitarse la vida y ruega que Dios la lleve al cielo, de allí el título (tren de la nueve y diez al cielo) pero descubre que Dios quiere de ella otra actitud, que le sirva a personas con dificultades por diferentes causas, ella descubre en esa tarea el sentido de su vida" estoy en momento en "que a quienes ayuda son dos ancianos solos, cuyos hijos formaron sus familias y están lejos, ella acuerda ir a vivir con ellos los asiste y trabaja en una farmacia, así con el sustento de los tres pueden vivir, y en este capítulo aparece un nuevo personaje, un nieto de ellos, él vivirá en la casa y trabajará para el sustento de los cuatro, ambos jóvenes comenzaran a intercambiar situaciones, por último sus corazones se unirán, no por lástima, si por amor", pero para ello debo aún debo escribir quizás la mitad, no creo que eso sea motivo de interés para Edu!

Raúl Andrada escuchó con atención, tomando nota de tanto en tanto, se restregó la barbillas y hablo.

-¡No sé qué será de tú vida Micaela, pero creo serás una excelente escritora, me gustaría que la termines y la hagas escuchar a Edu, digo escuchar porque él tiene ese registro en su mente, y es importante que sea de esa manera, otra cosa, me ha contado Martha su madre, lo que pasa ese día domingo en la estancia, debo decir que serías una buena psiquiatra, ahora reparásemos, Eduardo debe escucharte y sé que tú lo incentivarás a que viva dejando atrás su penas y dolores!

-¡Doctor creo que usted me sobrevalora, trataré de hacerlo de la mejor manera, pero he notado que él, cómo usted dice tiene miedo a volver a caer en coma por decir!

Minutos después Mica se despedía de Raúl con una sonrisa entre ambos, Juan José y Edu que esperaban se acercaron a ella.

-¿Estás lista?

-¡Si Juan José, fue muy interesante la plática con el doctor, ahora sé qué debo hacer con este cabeza dura!

Julio trajo sus heladas y nevadas, Edu avanzaba con su restablecimiento físico, Mica se sentía incomoda "trabajando" sin hace nada, ocultaba su ansiedad escribiendo la novela, de tanto en tanto al leerla para Edu, le consultaba sobre algún detalle, más una tarde fría mientras acompañaba a Edu mientras escribía, Mica pudo detectar el llanto de aquel que lo ocultaba tras un almohadón, primero lo dejó hacer como otras veces esperando su reacción, pero pasados los minutos sin que notara una cambio en la actitud, se levantó y puso su mano en el Hombro y la reacción en hecho y palabra no fue la deseada.

-¡Déjame ya..., nadie comprende mi dolor y pretenden que viva normalmente cuándo solo quiero morir...!

Ella llamo a Martha quien estuvo allí en instantes.

-¿Si Mica que sucede?

Apartada de aquel, en baja voz le contó la reacción de Edu.

-¡Es lo que me adelanto el doctor Raúl que podría suceder!

Martha se acercó a su hijo y lo abrazó en voz baja le dijo.

-¡Vamos mi muchacho, ya pasara, todos te queremos y amamos, pero debes tú recibir ese amor, lo pasado es ya pasado..., vamos tranquilízate!

Las palabras de su madre calmaron la ansiedad en el hijo, quien avergonzado de su accionar volvió a llorar, ahora abrazado a su progenitora.

Paso casi una hora antes que él recuperara su estabilidad emocional y controlara sus acciones, cuando creyó estar en ese estado, fue al lavabo y usando agua fresca se lavó y refresco su rostro, se peinó y volvió junto a ellas.

-¿Qué me sucede, porque me ataca esta locura sin control?

-¡El doctor Raúl mañana te dará una respuesta, ahora estoy describiendo este momento para que él pueda hacer su análisis, solo puedo decirte que me lo advirtió que podrías actuar así!

-¡Gracias Mica, me avergüenzo de actuar así!

-¡Eso es positivo si lo aceptas como que está mal, ahora te propongo salir unos minutos, abrígete que el frío es intenso!

La visita con Raúl fue primero con ella, quien detalló la situación vivida y permitió que leyera sus anotaciones.

-¡Muy buena asistente eres tú, gracias ahora veré que puedo hacer con ese cerebro alterado, para que vuelva a la normalidad!

De regreso a Los Aromos, Edu comentó su sección con Raúl.

-¡Aun cuando parece negativo, él dice que un reflejo positivo, ahora debo tratar de ejercitarse aunque sea en forma ficticia mi profesión de contador, si bien casi no la ejercí, debo hacerlo en esa manera, pero sería mejor si la ejerciera de manera real!

-¿Hijo..., tú crees poder hacerlo?

-¡Practicaré algo, mañana o pasado, te respondo papá!

-¡Puedes usar los libros que tengo, como práctica, yo seré tu profesor! ¿Qué te parece la idea?

-¡Es buena papá, en un rato me instalo en tu escritorio, tú muéstrame que libros puedo usar, además tengo algo pendiente de escribir, pero eso por ahora es un secreto entre tú y yo!

Cuando Martha se enteró del proyecto entre padre e hijo, hizo que las pulsaciones se incrementaran.

-¡Que buena noticia me dan, Mica tú eres parte también de este momento!

-¡Oh no..., solo seguí las indicaciones del doctor Raúl y es Edu quien va comprendiendo su rol en la vida!

Antes de la cena Edu pidió a su madre que revisara el escritorio, para saber si el lugar usado estaba bien, Juan José reviso todo y dijo.

-¡Perfecto Edu, mañana te espero a las ocho...!

Lo que generó una carcajada entre ambos.

CAPITULO X

Agosto trajo con cambios, vientos, algunas lluvias fuertes, también la mejoría de Edu, ahora con su nueva terapia de su propia profesión, eso sumado a los intervalos en que Mica seguía escribiendo "El tren de las nueve y diez al cielo" y le contaba a Edu la evolución de la novela, él la escuchaba, como también seguía al pie de la letra lo indicado, desde aquel domingo en que pareció ser una bisagra en sus vidas, todos sabían que la restauración de la salud de Edu, marcaba cual reloj implacable el fin de la estadía de Mica en Los Aromos, cada uno a su manera evaluada los días por venir, agosto traía consigo la savia viva de una nueva primavera en breve, los brotes y flores en los árboles, el revolotear de los pájaros, desde el colibrí a chimangos y caranchos, mostraban la vida en ellos.

Mica con cierta nostalgia daba fin a su novela.

Edu evolucionaba como contador, todo parecía estar cerrando como en un libro escrito por ellos, pero en el aire se podía percibir, miradas, sonrisas, mensajes entre aquellos que vivieron entre la vida y la muerte tanto tiempo, ahora nada tenía razón de ser, aquella mañana soleada en las que Edu invitó a Mica a cabalgar, ella ya había aprendido hacerlo de la mano de Manuel y de Edu, ya estaban Mancha y Bayo listos para ser montados, él lo había dejado pedido el día anterior, cuando regresaba de la visita al doctor Raúl, quien le dio el alta psiquiátrica, partieron ambos a campo traviesa un añejo eucalipto que habían elegido como confesonario ambos.

Ya desmontados usado cada cual su "asiento" ganado fue él quien preguntó.

-¿Dime no sientes algo raro dentro de ti?

-¡Si..., y muy profundo, fue mucho tiempo el que te dedique para que volvieras a ser tú!

-¡Yo siento ahora que un vacío se producirá y que no quisiera llenarlo nunca..., cuéntame del final de esa novela!

-¡Escucha, "ella con el correr de los días comprendió que él, estaba allí por una razón, lo atribuyo al sino de ambos, por otro lado él trayendo desde la capital informes favorables, comenzó a trabajar en el estudio jurídico de López y López y asociados, en un año su capacidad le permitió consolidarse como abogado, y dejó atrás el más que traía desde allá, una mujer abusando de su hombría de bien, lo había usado para escalar posiciones de la sociedad.

Rosario y Rogelio al convivir por conveniencia ambos comenzaron a generar una situación de eso que se llama atracción mutua, otros lo llaman amor, él desconfiaba aún de lo llamado amor, ella, sin haberlo vivido nunca, en su inocente juventud, a pesar de la edad cronológica no aceptaba comprender que esa atracción mutua era un amor insipiente.

En La Soledad de alma de niña abandonada, encontró en la confesión sacramental con el padre Luis, hombre sabio y lleno de aquello que solo tienen quienes aman al prójimo, no en la carne, sí, en lo espiritual, la luz de comprensión de que sus males y pesares, habían tenido una recompensa, ambos comenzaron un periodo de noviazgo, en el cual ambos se conocieron en deseos y anhelos de sus vidas.

Pasado un año antes sus abuelos él le propuso matrimonio, aquellos aceptaron con alegría la noticia, le ofrecieron la casa como hogar, aceptaron las modificaciones que los jóvenes quisieran hacer.

Así un treinta y uno de mayo día jueves, con la participación de la familia tan solo, a las nueve de la mañana en civil los recibió la jueza de paz, allí ante os hombres ambos se unieron en matrimonio, a las once ya cambiados ambos para la celebración religiosa, un automóvil adornado para el fin trajo a la novia, aquel casi padre sin serlo el abuelo auspicio de ser quien entregara a novia frente al Altar, él la veía caminar hacia allí de blanco vestido y un ramo de azahares en su mano.

La celebración cerró un círculo frío y oscuro para hacerlo un halo de esperanzas...

Así aquel esperado tren de la nueve y diez al cielo, termina su último capítulo esperando que un día sea un libro leído por muchos... FIN "

Después de un respetuoso silencio él aplaudió.

-¡Vaya que si es hermosa esa novela..., hay algo de ti en ella!

-¡Oh no..., puede que se apareciera ciertas luces de mi persona, pero, es que en cada novela existe una migaja del autor!

-¡Tienes que seguir y terminar la carrera..., no puedes privarnos de tus escritos!

-¡No sé si podré hacerlo, no debo aceptar la propuesta de tus padres, es un gesto más que hermoso, pero no soy digna de eso!

-¡Chisas, chiss..., no hables más si no lo haces por ellos hazlo por mí, yo soy quien te lo debe, además lo deseo, has devuelto mi vida con respeto y podría decir amor, pero deja eso fuera, no quiero saber de tus sentimientos por mi u otros...!

Ella bajo sus ojos, no podía caducar ahora lo que ocultaba desde hacía meses, tiro un manotazo al aire y suspirando dijo.

-¡Eres cual niño mal criado, nunca he tenido a quien darle o prestarle mi corazón, la vida me ha mostrado hasta ahora dos opciones trabajar para poder obtener un presente digno o ayudar para que otros puedan hacerlo..., creo que es mejor que volvamos...!

-¡He espera que tengo algo para ti..., encontré este poema..., perdón lo encontré lo y modifique para ti, creo de puede adaptar a tu novela..., toma no sea tan dura contigo misma!

Mica leyó lo escrito primero en silencio, a medida que pasaban los renglones alzo su voz, esto decía el poema:

"Desde mi lecho de postración veía por el ventanal
Morir el rosal del jardín por falta de agua
Nada podía hacer por el rosal
Más un día una joven con una jarra
Llego al jardín, dejo caer sobre el rosal
Lo que contenía la jarra, lágrimas...
Lágrimas por ella vertidas por mi salud
Reverdeció el rosal y flores hubo
Más no encarnadas ya, tan solo pálidas
Un día abandone mi lecho de postración
Al jardín fui y quise la rosa pero al mirarla
Puede ver que en sus pétalos manchas
Cual lágrimas eran aquellas, una espina
Mi mano lastimo, la sangre que de ella brotó
Cayó en las ramas desde entonces las rosas
Encarnadas volvieron a ser las rosas..."

Pasado ya el tiempo en mi vida

La jarra y quien la traía aun...

Aún conmigo están..."

-¡Que bello Edu, no sé cuánto hay de verdad en tu copia o lo que es tuyo, pero agradezco tu gesto, lo guardaré para mí...!

-¡En ningún lugar estará mejor custodiado..., gracias por aceptarlo!

-¡Ahora vamos..., antes que envíen por nosotros!

-¡No, antes debes prometerme que irás a la universidad y terminarás tu carrera...!

-¡Bien te lo prometo bajo otra promesa, que tú dejarás de lado todo idea que pueda dañarte, te prometo escribirte mes a mes, si lo puedo hacer, pero tú deberás responder con la verdad, y contaras tus conquistas, un consejo, no te enamores por los ojos, enamórate por el corazón!

-¡Vaya..., vaya..., resulto ser una psicóloga este colibrí!

-¿Por qué me dices colibrí...?

-¡Eres suave, trasmites ternura y paz, no cambies colibrí!

-¡Bien ahora a montar e ir a casa..., mi águila protectora!

Al galope suave volvieron son que +el pudiera consultar el porqué de águila.

El almuerzo se consumió en cierto silencio cómplice, Martha pidió a Mica que tomaran un café en la sala, Mica presintió en su interior que algo debía de escuchar por la salida de la mañana, más acepto sabía sería quizá el último de esa manera, Martha se había convertido en su segunda madre, le había ayudado a crecer como mujer, a separar el corazón de los sentimientos, por todo ello despedirse de Los Aromos, sería un cambio muy importante para la dos.

Mercedes trajo la bandeja con sus pocillos y la cafetera de la cual se emanaba el aroma de un buen café recién hecho.

-¡Gracias Mercedes...!

Sirvió dos pocillos del oscuro líquido puso en el suyo unas gotas de leche.

-¿Mica quieres córtalo...? ¡El azúcar ponlo tú!

-¡Si Martha por favor...!

Después del primer sorbo Martha comenzó a hablar.

-¡Mica..., veo que estamos todos envueltos en esta telaraña que nos propone la vida, quiero que sepas siempre, como la joven valiente que desafiando a todos, pudiste sacar a este hijo mío del coma, para muchos será tan solo la tarea para la que fuiste llamada, pero yo sé que hubo mucho más que eso, ahora que partirás en breve, quiero revalorar aquello que un día te dije, no has usado tu afinidad con Edu para ganarte su afecto o algo más que eso, aquí te entrego este sobre para Juan Gutiérrez Alvares, rector, en la carta explico tu situación del alejamiento de la universidad, no creo que Juan no deje de comprender lo que le pido, antes de que partas, eso será a fin de mes, recibirás lo prometido, tu sueldo y el número de la cuenta a tú nombre, donde estará depositado mes a mes lo necesario para cubrir los gastos...!

-¡Oh no lo puedo aceptar, es demasiado....!

-¿Aceptas un consejo Mica?

-¡Claro que sí...!

-¡Acepta por favor, Juan José es quien me lo pidió, él dice que nuestro hijo, vale cien o mil veces más que ese dinero, que además, y él tiene buen "olfato" para estas cosas, es la inversión que mayor redito tendrá a futuro!

Mica queda pensando las palabras que aún sobrevolaban en la sala, sorbió otro trago de café, Mica reaccionó y pidiendo disculpas tomo un sorbo de café, sacudió su cabeza y volvió a hablar.

-¡Martha quiero aceptar, pero quisiera que usted aceptara un pedido de mi...!

-¡Dilo por favor!

-¡Quisiera que usted me informara regularmente, sin que Edu lo supiera su evolución, su vida en fin todo lo que pueda usted creer que debería yo saber, con él hemos pactado que le escribiré una vez cada mes o algo más! ¿Podrá usted tener esa confiabilidad conmigo?

-¡Pequeña Mica..., por supuesto que sí, tu escríbeme breve y yo responderé, aceptas!

-¡Claro que sí, es usted una buena segunda madre para mí!

-¡Gracias..., pero que no te aleje de tus estudios las cartas! ¿Sí?

CAPITULO XI

Los durazneros y los rosales al conjuro de ellos Mica vio pasar los días, así el treinta y uno de agosto se hizo presente en su vida, la noche anterior había preparado su maleta, tomo dos sobres destinados a Edu y Martha, donde escribía su despedida y su agradecimiento por haber compartido ese tiempo con ellos, a Edu le pedía, cumplir su promesa, pues ahora no tendría el tiempo para cuidar de él.

A hurtadillas dejo el de Edu en su cama y en la sala al pie de una foto sobre la repisa del hogar, la de Martha, Juan José tenía dispuesto el automóvil y con un saludo austero pero respetuoso se despidieron cada uno, varios peones, entre ellos Manuel y Jacinto la saludaron a la distancia, al avanzar el vehículo ella miro de soslayo, desde los corrales, Mancha y Bayo siguieron al automóvil, luego galoparon en busca de la salida a los pastizales, ella lo acepto como un saludo de los caballos.

-¿Cuánto tiempo crees que deberás disponer para recibir tu diploma?

La pregunta de Juan José, la dejo sin palabras, debió tratar de comprenderla era por el costo u otra cosa que ella no podía vislumbrar.

-¡Dependiendo de cuando pueda comenzar a cursar la materia, quizás un año y medio o dos..., pero no es necesario que ustedes lo costeen!

-¡Por Dios Mica..., perdón si eso has entendido, perdón por mi falta de tacto!

Un silencio entre ambos se produjo por minutos, hasta que él volvió a romperlo.

-¡Mica..., tú eres una especie de hija por lo que has hecho por nosotros, te deseamos lo mejor y ha de querer Dios dárte lo, sé que has convenido con Martha un seguimiento sobre la salud de Edu, eso habla de bien de ti, ahora quiero preguntarte algo, no lo mal intérpretes, pero si dime tú verdad!

Ella miro cómo los postes de desplazaban al paso del vehículo y contestó.

-¡Por supuesto que así lo hare, es usted un especie de mi padre que está en el cielo, pregunte!

-¿Qué sentimientos te unen a Edu? ¿Sé que has hablado con él muy seriamente, en esas charlas les has manifestado ese sentimiento?

-¡He hablado y le he sugerido ciertas normas para que vuelva a caer en ese error, le prometí, escribir al menos una vez por mes, si el tiempo, me lo permite, pero no hubo entre nosotros un sentimiento que no sea de la amistad, si hubo un momento meses atrás cuando despertó del coma, que quizás él creyó confundir o necesitar un afecto más profundo pero lo dejé bien claro desde entonces nunca más él intento siquiera intentarlo!

-¡Gracias por tu sinceridad, he notado esos tiempos, los tuyos estando él coma, cómo cuando salió de él, no podía intervenir pero tuve cierto temor que é se aferrará a ti con una falsa ilusión!

-¡Si la vida me hubiera propuesto la posibilidad de mantener con Edu, sería una de la mujeres tocada por hada, pero no puede ni podré sostener un romance de esa manera!

-¡Mica eres una mujer de la que cualquier padre desearía tener por nuera!

-¡Gracias..., quizás la vida me permita un día presentarle al varón que será mi esposo..., aun cuento no se el tiempo que falte!

-¡Estaré esperando ese día...!

El automóvil se detuvo frente a la casa, se abrió la puerta y salieron Laura, Javier y Lucía.

-¡Señor Juan José, Mica que alegría, pasen!

-¡Solo por un café, que sé tiene usted para mí, porque tengo que comparar el pedido de Martha!

Ya dentro Laura dispuso para el café, Javier y Lucia llevaron las maletas de Mica a su habitación.

-¡Bien Laura..., le devuelvo a su hija, dándole las gracias por ella, para ella comenzara la nueva etapa de sus estudios, para nosotros, el poder hacer por ustedes todo lo que sea necesario!

-¡Ya demasiado hacen...!

Laura se levantó y fue a su aposento, regreso al instante tenía en su mano un sobre de tela y se lo entregó a Juan José.

-¡Esto es para Martha, dígale que lo acepte como signo de amistad!

-¡Gracias así lo recibirá!

Media hora después se despedían, Laura con un abrazo respetuoso y gracias en los labios, Mica con un abrazo profundo que transmitía ese sentimiento que ellos sabían los unía llamado Edu.

CAPITULO XII

Una semana más tarde Mica se encontraba en la rectoría de la facultad de literatura, lunes de mañana, había llegado el domingo a la pensión donde vivió tres años, tenía su confianza en el sobre que entregará a la secretaria del rector Juan Gutiérrez Alvares, minutos después se abrió la puerta y una voz indicó a la secretaria que hiciera pasar a Micaela Torres.

Ya dentro de la rectoría Juan la saludó con deferencia.

-¡Buen día, que me dice de Martha y Juan José..., están bien!

-¡Si señor..., ahora que superaron el problema de Eduardo todo está bien, les envían sus saludos!

-¡Veo que usted ha sido de vital importancia en esa recuperación, eso me agrada y más lo será si puedo por usted hacer algo, veo que estaba estudiando literatura, debió dejar primero por la enfermedad y luego fallecimiento de su padre, mis condolencias, y allí a cartón seguido, como se dice, se hizo cargo de Eduardo, valla temple el suyo, permítame que la felicite, bien ahora la escucho a usted!

Algo azorada por el recibimiento, desconocía el tenor de la misiva enviada por Martha, suspiro profundo.

-¡Mire al dejar atrás por esas causas, y saberlo Martha ella me dijo que le enviaría una nota, para que pudiera reincorporarme el año próximo, pero no quisiera abusar de la generosidad de ella o la suya!

Juan tomó el intercomunicador y pidió a la secretaria que le acercaría la carpeta de Micaela Torres.

-¡No pienses así, las buenas obras deben ser compensadas con otras! ¿Tú te expresas con un lenguaje, cercano a lo más limpio de nuestro idioma!

Unos golpes a la puerta cortó el comentario.

-¡Señor aquí está la carpeta que pidió!

-¡Gracias Sofía..., eso es todo!

Con la carpeta en sus manos, comenzó a explorarla mientras lo hacía de tanto en tanto algo anotaba en una hoja en blanco, cuándo terminó el examen mirando a Micaela le hablo.

-¡Sería un perdida mayor si no siguieras estudiando, tus notas son de primer nivel, aquí he leído que ya estabas preparando una novela para tu tesis! ¿Aún lo sigues haciendo?

Sorprendida en su inocencia con sus mejillas en carmín respondió.

-¡Perdón..., si se puede decir que la he terminado, debí hacerlo por cuanto Eduardo, a quien le leía y comentaba todo, a pedido del psiquiatra, entre esas lectura estaba la novela, cuando reaccionó del coma, el guardaba esa novela, en su mente y me pedía que la fuera escribiendo para él, hoy sé que debería modificar algo de la misma si quisiera usarla como tesis!

-¿Puedes tú volver a ingresar a la universidad, porque eres de interior?

-¡De hecho si..., tengo alquilada la pensión que un día deje, cree usted que pueda reincorporarme!

Volvió Juan a usar el intercomunicador y pidió a Sofía que llamara a la profesora de literatura. Minutos después unos discretos golpes en la puerta y la autorización de pasar una persona ingreso.

-¡Señora Vallejos quiero que estime la posibilidad de reintegrar a esta joven a la catedra, aquí tiene la carpeta con sus datos, luego puede devolverlo a la secretaria!

Mica que ya conocía a Selva Vallejo, se levantó y saludó.

-¡Señora Vallejo que alegría de verla!

-¡Micaela, que cambiada estás!

-¡Veo que se conocen, eso será más simple. Micaela informará a Martha y Juan José de este momento!

-¡Gracias señor..., envíeles mis saludos!

Luego de la reincorporación de Mica, ésta escribió tres misivas, para informar el hecho, a Edu le contó que estaba tan contenta como el día en que él despertó del coma.

Volver al auditorio y al aula, volver a escuchar a Selva que apuntaba cada detalle que se pasara sin ser observado por uno, nuevos compañeros, algunos indiferentes otros curiosos y los menos mal intencionados, más su mente y conciencia nada debían ocultar, con el correr de los días volvió a ser aquella temerosa estudiante que llegaba con una idea de obtener un diploma hoy la vida, volvía a mostrarle eso que se llama oportunidad, no quería defraudar hoy a aquellos que en ella confían, trato de aprovechar cada momento para introducir a sus conocimientos, aquellos que aún no tenía en su mente.

Después de quince días había logrado establecer un vínculo de compañerismo con grupo de mujeres y dos varones con los que compartía sus conocimientos y recibía aquellos que eran nuevos para ella, metes, biscochos y experiencia eran motivo de reuniones pos salida, en diferentes casas.

Recibir las primeras cartas de Martha y de Edu, provocaron cierto golpe de nostalgia y un cierto deseo de verlos, pero desecho de cuajo ese pensamiento, sabía que no debía ser.

Ya a solas leyó a Martha, quien decía "Cuanto me alegro Mica, recibí carta de Juan , sigue adelante a pesar de nuestro deseo de tenerte por aquí"

Edu contestaba "Mica, aquí hay tanto silencio sin tu voz que puedo cortarlo a rebanadas, extraño tu presencia, pero estoy muy feliz de que puedas seguir formándote para que tu sueño se vuelva realidad, aquí los números me son cada día menos pesados. Abrazo"

De pronto octubre llegó trayendo sus tormentas y lluvias más intensas, un martes cuando esperaba bajo la lluvia un automóvil se detuvo en la parada de ómnibus.

-¡Vamos Micaela, hay espacio aquí!

Era Julián Pereyra compañero de facultad, dentro tres jóvenes compañeros insistieron, la primera intención fue una negativa, pero reflexionando, comprendió que no era manera de ganar amistades.

-¡Un segundo...!

Cerró su paraguas y acomodo sus libros bajo el brazo y subió.

-¡Que día y en el colmo el transporte está demorado, gracias Julián, no sabía que tenías este automóvil!

-¡Ojalá fuera mío, es de papá pero como él tiene otro cuando necesito de uno me lo presta!

-¡Eso es lo bueno de tener como amigo a Julián, no solo es buen amigo, sino que tiene auto!

Quien habló era Mabel Rosales, buena persona pero ambiciosa, le pretendía a todo varón que tuviera auto o padres con dinero, de allí su interés por Julián.

-¡No es mío es de mi padre..., debes entender eso Mabel, además no me gusta tener un auto para mí, es costoso mantenerlo!

El ingreso a las cocheras de la universidad terminó el diálogo, aparecieron los paraguas y todos buscaron refugio en sus facultades.

-¡Si llueve a la salida esperen que los llevo!

-¡Gracias Julián eres muy generoso!

Julián se refugió bajo el paraguas de Mica, dado que ambos iban a la misma facultad.

Ya a cubierto cerró el paraguas, él la observaba con cierta atención.

-¡Dime, tu estas más avanzada que nosotros...! ¿Puedo preguntar el por qué?

-¡La respuesta es simple porque soy mayor, lo que pasa que dejé casi dos años de concurrir!

-¿Puedo conocer el motivo?

-¡También es simple, enfermo mi padre, se acabó el dinero, debí ganarlo, pero ahora he vuelto!

-¡Vaya que eres directa..., no lo tomes a mal, pero un día te invito a un café! ¿Sí?

-¡Hoy no es posible, consulta más adelante...!

Los días se escurrían cual agua entre los dedos para Mica, algo interior le impulsaba seguir lejos de los suyos, más no sabía cuál era la razón de ello, un semana quería ver a los suyos, otra quería reencontrarse con Edu y Martha, las cartas eran más frecuentes y ello la asustaba, fines de octubre, listado de exámenes, para noviembre y si todo funcionaba según sus pronósticos quería informar que en los primeros días de diciembre estaría por su terruño, ello le agitaba el corazón, volver a ver a su madre y hermanos, volver a convivir un tiempo con ellos, pero su corazón golpeaba fuerte dentro de ella, al pensar que podría ver a Edu, quizás cabalgar en bayo, cerrando sus ojos no comprendía porque su persistente pensamiento en él, lo había borrado, pero cual insecto que revolotea en derredor no podía quitarlo definitivamente y ello le generaba una ansiedad, más ahora que Julián después de un café, que debió aceptar por su insistencia, le insinuara que pretendía que entre ambos surgiera un vínculo más estrecho de afectos.

-¡Mira Julián eres un buen candidato, pero no puedo decirte ahora, que lo eres para mí, tengo que resolver y acomodar mis sentimientos, han sido dos años muy profundo en ese aspecto y hoy estoy en una situación difícil, quizás, sin que sea seguro, después de regresar nada puedo decir sobre ello, perdóname pero así soy yo!

-¿Al menos puedo contar con que una espera pueda ser positiva?

-¡No..., no sé qué sucederá en cuanto vuelva allá!

CAPITULO XIII

Aquella noche después de cenar con los demás integrantes de la pensión, pidió permiso, ya sola en su habitación trató de acomodar sus papeles y sus sentimientos, aquellos eran las cartas de Edu, Martha y Juan José, de las cuales rescató aquellas palabras que dejaban un mensaje cual jeroglífico, las más claras eran las de Juan José, Edu está bien, se niega a participar de reuniones y bailes a los que fue invitado, Martha detallaba algo más, Edu me pregunta si tú vendrás en las vacaciones, Edu por su parte se interesaba por sus estudios y el avance de los mismos, en una de ellas preguntaba si ya había conocido a quien podría ser un novio, lo que generó en ella un escozor en la piel, cerró sus ojos y la imagen que ella registró fue una de aquellas primeras en que debió cambiarlo, sin comprender, se sonrojó, luego se rió de su actitud, pero le quedó claro que Edu existía y que le sería difícil arrancarlo, de sí, pero el miedo consistía en saber si él podía decirle a ella que la amaba como para hacerlo su esposa y si eso no pasaba, donde quedaría Julián!

Terminó de ordenar sus apuntes de las materias a rendir para darle verdadero interés en cuanto pudiera en esos últimos días, ya tarde se acostó y quedo dormida así tal cual estaba, Rosa la dueña de la pensión al ver luz en la habitación ingreso y al verla dormida, la abrigo con una manta y apagando la luz la dejó dormida.

De mañana Mica despertó con el sonido de la alarma del reloj despertador, quedó algo desconcertada hasta recordar, se duchó de manera rápida, cambió su ropa, más no pudo cambiar su expresión entre sorprendida e incrédula, que había pasado por ella, buceando en un mar profundo y desconocido.

Ya en la facultad se encontró con Julián quien al verla le susurro.

-¿Que paso señora princesa?

Ella quiso evitar el diálogo pero él insistió.

-¡Un café o el almuerzo podría ser excusa para que me cuentes que pasó!

-¡Mira Julián, hoy estoy más confundida que ayer, dejemos esto por favor...!

El llamado a la atención, por la entrada de Selva cortó el diálogo, cada cual ocupó su asiento y fue para Mica un bálsamo poder dejar de intentar coordinar el futuro antes de tiempo, se metió en la materia, donde pudo por esas cosas de la mente, encontrar un nuevo camino para la novela que sería su tesis, lo anoto en la carpeta mientras lo hacía, descubrió porque escribió lo que leían sus ojos, volvió su vista al trabajo solicitado por Selva y terminándolo se quedó en paz consigo misma, Julián sentado más adelante que ella, volteo sobre el hombro y quiso obtener de ella un mensaje, solo encontró una mirada en la carpeta.

Después de ese episodio Mica trato de evitar a Julián, hasta el día en que acepto tomar un café entre modulo y modulo.

Él acepto y ya frente a frente pregunto.

-¿Qué es lo que sucedió..., solo quiero saber si existe una posibilidad?

-¡Mira Julián, sabes de mis sinceridad, no quiero que confundas amistad que la tienes, con algo más profundo, te conté de mis penurias y mis dudas respecto a mis sentimientos, por esas cosas, estos días ellos se han hecho luz en mí, debo pedirte perdón si una esperanza deje en ti, no fue mi intención, fue mi propio descontrol interior, días pasados releyendo mis correspondencia con más detenimiento, puede encontrar en ellas el motivo de tener que decirte que no puede ser que seamos novios!

Julián terminó su café, dejo el pocillo en la mesa, miro a Mica a los ojos y susurrando le dijo.

-¡Gracias..., eres una excepcional mujer, pero también me doy cuenta que tu corazón tiene dueño desde hace mucho, o no tanto, sí de antes de que volvieras a la facultad, solo pido que él te merezca! ¿Esto no impedirá otros cafés..., ha espero ser un invitado a tu boda?

-¡Tú tampoco te vas por las ramas, otros cafés habrán, yo también espero tu invitación a tu boda amigo!

El timbre de fin de recreo termino con el sincero diálogo.

Desde ese día entre ambos se acrecentó la amistad, así llego noviembre con él los exámenes, los nervios y angustias contenidas, Mica agregaba la ansiedad a todo ello, ésta se disipó al recibir correspondencia, tres sobres, su madre, de Martha y Edu, abrió y leyó a su madre, quien le auguraba buenos deseos para los exámenes y rezaría para que pudieran verse pronto, te extrañamos, termina la misma.

El segundo a abrir el de Martha, quien a igual su madre le deseaba buena y mucha suerte en los finales, terminaba diciendo que la echaban de menos, quisiera contar con su presencia para las Fiestas de fin de año, un cariño grande daba fin a la carta.

Cuando abrió el sobre de Edu, su corazón latió y ella dudo de leer, luego sacó las dos hojas, le llamó la atención era la primera vez que Edu escribía dos páginas.

Comenzaba usando una palabra por primera vez que a ella la sacudió emocionalmente: "Hola cómo esta ese pequeño picaflor de las letras, hoy quisiera contarte que he logrado construir un estudio propio, con la ayuda de Genaro Vázquez, el contador de mi padre, ya tengo mis tres primeros clientes, no sabes la emoción que tengo, después de meses de esfuerzos y renuncia, solo espero que rindas bien y puedas regresar para las fiestas, sería un honor para este novel contador invitarte a cabalgar como antes..., tú debes pensar que estoy loco, si así piensas, has acertado, estoy loco de alegría y te lo debo a ti, no dejes de leer, es lo que siento, parece que fuera aquel joven que un día fui, deseo poder pronto..., (un borrón) perdón. Seguía la carta con descripciones de la oficina y el letrero en la pared de frente, terminaba con otra frase muy tocante, he seguido tu consejo solo he mirado a algunas mujeres con el corazón y ninguna lo lleno..., hasta tu regreso (otro borrón) yo."

Instintivamente Mica dobló la carta y la apretó contra su pecho, miro el reloj las ocho de una tarde nubosa y con presagios de lluvia, volvió a sus libros, cerró unas citas para presentar al día siguiente como tarea, con decisión escribió otra que le surgió desde dentro de sí misma, la rehizo dos veces cambiando palabras para evitar fuera una cita escrita por ella a un ser amado, cuando lo logró, Rosa llamó a cenar.

La lluvia nocturna intensa no impidió un amanecer despejado de nubes un aire fresco, Mica tomó el ómnibus para la universidad, en él venía ya varios compañeros, entre ellos Mabel que acurrucada al lado de Julián, la miro con cierto aire de triunfo, Mica sin dejar signo de repudio por la actitud de aquella, se sonrió y tomó asiento junto a Elena.

-¿Cómo van tus preparativos para los exámenes?

-¡Bien Elena, creo que podré zafar, tengo necesidad de terminar este semestre, mamá me espera, hace meses que no nos vemos... y sé cuánto lo anhela!

-¡Me pasa algo parecido..., quisiera que los exámenes hubieran terminado, hace ya dos meses que no veo a Roberto, espero que ese amor mío me espere y no me haya cambiado por otra, sus cartas dicen que no pero..., tú sabes nada es seguro!

-¡Tienes razón, pero debes tener confianza en él, sin esa confianza cualquier relación a futuro será un fracaso!

-¡Algo leí días pasados que dice algo así "cuando ames, ama con el corazón, no sea tus ojos focos de iluminación"! ¿Qué opinas tú?

-¡Así pienso yo con respecto al amor, éste nace del corazón, no de la visión, por eso hay veces que se comprende parejas tan desiguales que se profesan verdadero amor!

-¿Tú tienes novio, nunca has mostrado uno?

-¡Tuve bastantes problemas para llegar al día de hoy, la enfermedad y muerte de mi padre, se llevaron como arena entre los dedos, sé que hay alguien en mi vida, pero solo lo espero, creo en Dios y sé que Él sabrá disponer alguien en mi vida sea su voluntad!

-¡Qué bueno es conversar contigo, trasmites paz!

-¡Gracias..., ahora debemos bajar!

Noviembre con sus días ya cálidos y más largos, permitían y en particular a Mica, disfrutar de ese "día más largo" por los rayos del sol ocultándose más tarde, ella utilizaba cada rayo de luz para compartir con amigo de la facultad con una pizza o un café examinándose entre ellos para los exámenes, así desde un dieciséis hasta el cinco de diciembre, Mica y sus amigos pasaron por el tamiz de los exámenes, después de cada jornada, las reuniones cada rostro mostraba que resultado habían logrado sus esfuerzos, que un seis, un siete, un ocho, algún perdido nueve, Mica pasó los mismos con notas entre un siete y un nueve veinticinco.

-¡Bien le he logrado..., amigos desde el viernes tendrán este asiento vacío, muero de ansiedad llegar a casa...!

Quienes no tenían que viajar por ser naturales de la capital, la despidieron, otras, por fallas en sus notas debían aguardar una nueva oportunidad.

Tres día después Mica descendía del ómnibus que la retornaba a su casa, allí estaba su madre y hermanos, ellas le había avisado por teléfono por medio de don Gómez el dueño del supermercado.

-¡Mica...., hija ven que te abrace...!

-¡Mamá, Javier, Lucia que bien los veo..., vengan a mis brazos!

Un taxi las llevó a la casa, Laura había dejado todo dispuesto para el almuerzo, todos querían saber todo y mientras uno quería saber de resultados, otras querían saber si pasado un año cuánto debía aún ir allí.

Mica contuvo el deseo de pregunta por Edu, temiendo le traicionara su voz, fue durante el almuerzo que Javier lo trajo a conversación cuando preguntó.

-¿Sabías Mica que Edu tiene un estudio contable aquí?

-¡Algo me comentó en su última carta, pero al no responderle, nada más sé!

-¡Compro la casa de lo Aguirre, que al morir don Juan quedó desocupada y sus hijos la pusieron en venta, Edu la compró y la está remodelando, recuerdas que era pequeña, él la ha ampliado, quizás piense en casarse!

Al escuchar eso a Mica se cayó el tenedor de la mano, Lucia con su chispa de inocencia habló.

-¡Mica..., que te pasa..., yo no creo que se casa con nadie así, es un horaño que nadie lo ve en confiterías, bailes, tampoco le conocen una chica que lo acompañe por ahí!

-¡Lucia..., que manera de hablar es esa...!

-¡Bueno mamá solo repito lo que dicen de él cuando lo ven pasar, tengo oídos y no está bien que los tape cuan otros hablan!

-¡Tienes razón Lucia, pero no creo que él sea así, olvidaron los meses que estuvo en coma, eso genera un conflicto en la mente que, creo yo, todavía debe estar pasando ese proceso, espero que no haya dejado los tratamientos del doctor Andrada!

-¡Claro hija..., nadie mejor que tú que los ha cuidado tanto!

-¡Mamá espero que hayas preparado ese budín de pan que me tanto me gusta...!

-¡Ya te lo traigo, ustedes levanten los plato y pongan para el budín!

Mica agradeció al budín haber podido sacar de la conversación a Edu, Javier y Lucia levantaron con diligencia los platos y pusieron el bol para el budín.

Tras el almuerzo Mica abrió sus maletas y extrajo presentes que traía.

-¡Mamá esto es para ti, Javier y Lucia espero les sea útil...!

Lucia observó otros sobres y envoltorios y disparó.

-¿Y esos para quiénes son?

-¡Curiosa..., es privado..., pero son para Martha y Juan José, espero comprendan ellos y ustedes cuanto han hecho por mí!

-¡Si hija lo saben y también nosotros le hemos dado gracias tantas veces como nos hemos cruzado!

-¿Ellos han venido por aquí?

-¡Sí..., siempre que recibían carta tuya, preguntaban si sabíamos de ti y se detenían por unos mates intercambiábamos las noticias!

Mica aprovechó su cama para descansar en una siesta, la cual duró en el silencio hasta pasadas las seis, se despertó con cierto desconcierto.

-¡Las seis..., cómo no me despertaste mamá!

-¡Hija..., traes el agotamiento en tus ojos, creí que sería bueno recuperes tu estado, ven toma unos mates, tus hermanos salieron con sus amigos, de allí la paz aquí!

Mientras tomaba unos mates Mica se preguntaba cómo haría para hacerle llegar los presentes a Martha y Juan José.

-¿Mamá los Vázquez vienen regularmente?

-¡Ahora que Eduardo tiene el estudio, vienen cada dos días, porque el hijo trabaja solo y no quiere tener empleado, y hay días que duerme en la casa, aunque la están remodelando!

CAPITULO XIV

Ordenó Mica sus cosas cambió de ropa y se dispuso a salir.

-¡Mamá saldré a caminar un rato..., hace tanto que no lo hago aquí...!

Camino sin un rumbo fijo, pero si con un lugar a encontrar, mentalmente ubicó la casa de los Aguirre, doblo a la derecha, una cuadra luego a la izquierda y sí allí estaba, entre escombros y material de construcción se abría un paso a la entrada, sobre la puerta un cartel decía "estudio contable" con cierto temblor en las piernas se acercó a la puerta y pulso el timbre un instante después se abrió la puerta.

-¡Si..., buenas tardes en que...!

-¡Necesito asesoramiento contable!

-¡Mica..., tú aquí!

-¡Si soy yo..., no me invitas a pasar...!

-¡Pero por Dios, que torpe..., pasa!

Desde la parte trasera se escuchó una voz.

-¡Patrón..., por hoy terminamos cerramos todo, usted cierre por delante, hasta mañana!

-¡Gracias Miguel...!

Ya dentro Mica observó la modificaciones, él todavía algo confundido por la presencia de ella, solo atinó a decir.

-¡Qué bueno que estas aquí, podemos tomar un café en el Rey del Café!

-¡Oh si..., así teuento de mí!

Él cerró y ambos cruzaron la calle, allí estaba el Rey del Café donde se molía el café el agradable olor invitaba, tomaron asiento, una joven mesera I tomo el pedido, mientras él se preguntaba que tendría que decir ella, y si 'le podría decir lelo que tenía para ella.

-¡Quiero felicitarte por la decisión de ejercer tu título de contador, dicen, y recién he llegado que estás arreglando la casa para vivir tú aquí!

-¡Vaya que rápido corren los rumores, en parte hay algo de verdad en ello, pero...!

La mesera con el pedido interrumpió a Edu, ella a su gusto tres cucharadas de azúcar, tomo un sorbo de agua para limpiar su boca y probó el delicioso café.

-¡Continua, quedaste en pero..., cual es la parte real y cual el rumor!

-¡Bien la verdad es que pienso vivir aquí después de encontrar el sí, de una mujer, el rumor no hay en este momento nadie..., al menos visualmente, hay una en mi corazón pero ella no lo sabe!

-¡Vaya..., vaya podrías prestarme la idea para una novela!

-¡Hablando de novela! ¿Cómo va la tuya?

-¡Estoy pensando en cambiar algunos aspectos de la misma y de eso quería hablar para pedir tu autorización!

-¡Eso es todo..., haz los cambios que quieras, te los debo!

-¡Ahora necesito que me mires a los ojos, y me digas quien es ella..., la qué quieras a tu lado!

Él tomo el resto del café, las palabras directas de ella generaron un efecto entre festivo y tétrico, no dejaba de ser un cobarde frente a ella, pidió dos café y mientras este llegaba trago un sorbo de nada y mirándola a los ojos se animó a decir aquello que guardaba desde hacías meses en su corazón.

-¡Mica, prometes no reírte y escuchar lo que voy a decir hasta que termine, si me interrumpes jamás podré hacerlo, aceptas!

-¡Que sea así, seré una estatua de mármol mientras escucho tu voz!

Él espero que dejaran los pocillos de café y mientras Mica atendía el suyo comenzó diciendo

-¡Mica tú me enseñaste el valor de la vida, después de salir de coma, mi mente no comprendía lo que había querido hacer con la mía, es verdad que quise terminar con la mía, hasta que aquella mañana allá debajo del eucaliptus me hiciste comprender el valor de amar, recuerdas, cuando vea una mujer enamorarte por el corazón y no por los ojos, aquel día debí decirte mis sentimientos por ti, pero temí hacerlo, podrías confundir amor por gratitud, así pasaron los días hasta este instante, es verdad que hay alguien que se adueñó de mi corazón, aun cuando este estaba roto y yo por ser un cobarde, nunca le dije que la amaba, que ella sería la única mujer que podría ser mi esposa..., sé que no la merezco, que deberé esperar sus tiempos, pero sé que ese tiempo servirá para que la casa esté lista...! ¿Mica tú sabes que hablo de ti, me aceptarías como esposo?

Ella que terminará, se levantó y sin importar la gente en las mesas, lo abrazó por el cuello y dijo al oído.

-¡Pedazo de bobo, es lo que quería oír de ti, yo también he sido cobarde!

-¡Gracias Mica, mi amor...!

Luego de terminar y pagar la consumición, ambos salieron con rumbo a la casa de Mica, allí sus hermanos la recibieron.

-¡Mica, salíamos a buscarte, mamá está preocupada!

-¡Vamos a darle paz...!

-¡Hola Edu pasen mamá está preparando la cena!

Mica acompañada de Edu se llegaron a la cocina y frente a Laura, ella le dijo.

-¡Mira mamá, Edu se quedará cenar, podrás hacer una porción más!

-¡Edu que gusto de tenerte aquí, no hay problemas ya está, espero que los tallarines al tuco sean de tu gusto, caso contrario, deberé cocinar algo para ti!

-¡Señora Laura está noche un ladrillo de cena sería un manjar!

Todos rieron, sin saber el porqué, la cena trajo una invitación de Edu a Los Aromos para el domingo.

-¿Podremos subir a caballo?

-¡Con la autorización de tu madre, podrás usar a Mancha!

-¡Eso sería muy bueno, podré mamá!

Ella asintió y aprovecho Edu de hablar.

-¡Señora Laura, el motivo de estar aquí tiene un propósito muy profundo para mí! ¿Permitiría usted que Mica sea mi novia a quien podría cortejar hasta el día de la boda?

El silencio ganó la estancia Mica tomó la mano de Edu, Teresa dijo.

-¡Bien era tiempo de que lo anunciaran, tus padres me decían de esa "cobardía" tuya, siempre les dije que esperábamos este momento, bienvenido hijo, solo una cosa, no vuelvas a cometer locuras!

-¡Gracias mamá, permítame llamarla así desde hoy, Mica me enseño el valor de la vida, cuente con eso!

-¿Quiere decir que serás nuestro cuñado?

-¡Eso espero, ahora viene lo más difícil, esperar que tu hermana termine la universidad, terminar la casa, y juntar algún dinero para los enseres de la casa, sé lo que piensan, pero quiero darle a Mica algo mío, Teresa quiero que ella se sienta digna de ser mi esposa, no la nuera de mis padres!

-¡Hijo eso habla bien de ti, sé que podrás lograrlo! ¿Podrás esperar a que ella se reciba?

-¡No sería yo un buen esposo si no lo hago, estos siete meses he sufrido de todo pero han logrado que yo sea quien quería ser para ella!

Mica emocionada sin importar la audiencia lo beso en los labios, él lo devolvió, era el primer beso entre ellos, aun cuando los demás no lo supieran o pensarán otra cosa.

Ese lunes terminó con dos enamorados reconociéndolo ante los demás, por primera vez los dos tomados de la manos se despidieron frente al futuro hogar, un beso los despidió, Javier y Lucía saludaron, los tres volvieron a casa, comentando la nueva situación, ahora eran cuñados de Edu.

CAPITULO XV

Domingo de mañana, Edu en el automóvil de su padre, él les comentó que irían ese domingo, Mica y su familia, en el almuerzo él les comunicaría algo, a las nueve y media el automóvil se detenía en la explanada al descender eran esperado por Martha y Juan José, Mica se dirigió a ellos que con un cálido abrazo le dieron la bienvenida, Juan José le susurró al oído.

-¡Hija este era el tiempo...!

Ella de igual modo le contestó.

-¡Gracias papá...!

Mientras los mayores fueron a la sala por un refrigerio Edu, Mica y sus hermanos fueron al corral donde cuatro caballos estaban ensillados.

-¿Esto son para nosotros?

-¡Tal cual Javier, no vamos a galopar pero iremos hasta aquel eucaliptus, señaló así que lleven sombreros, aquí llevo una canasta para picar algo!

Con todo dispuesto partieron al trote hasta que se acostumbrara Javier y Lucia, en un rato llegaron, Edu supuso una manta donde sentarse, consultó como estaban los más jóvenes mientras Mica disponía los elementos para comer unos sándwiches, el sol de diciembre se hacía sentir, por ello la sombra del gran árbol ayudaba al viento suave para una temperatura agradable.

Mientras los jóvenes disfrutaban de lugar y la aventura, Edu se acercó a Mica y le entregó un sobre, ella lo abrió y retiró del mismo una hoja, la desdobló y leyó con la vista.

"A un árbol ya muerto...

La vida le devolviste...

Recuerdas que fueron ellas...

Tus lágrimas la causa de vida...

Hoy quiero en palabra...

Que te amo, que te amé...

Desde que mis ojos te vieron...

La cobardía de mi corazón...

Ha demorado hasta ahora...

Pero quiero que sepas que

Siempre te he amado"

Ella se acercó y un beso dejó allí en los suyos.

-¡Gracias Edu, es hermoso, sabía que debía tener esa sensibilidad, gracias mi amor!

Los jóvenes junto a sus monturas se ganaban la confianza con terrones de azúcar, que previamente Edu les entregara.

Ellos siguieron proyectando su futuro, ella le habló de los cambios de la novela.

-¡He decidido cambiar de título, la llamaré "Catorce de Febrero" con el sub "Título tren de la nueve y diez al cielo".

-¿Dónde está en cambió?

-¡Perdona pero Catorce de Febrero fue aquel negro día para ti!

-¡Míralo desde esta perspectiva de no ser así este momento no existiría!

-¡Tienes razón saltamontes, además cambie la introducción a la misma:

"esta novela comienza un día puntual lleno de esperanza y se transforma en un día aciago para el protagonista, pero desde el Tren de las Nueve y Diez al cielo, aparece la luz y cambia la vida de ella y los demás, un rosal secó vuelve a la vida, lágrimas son causa de vida y no de dolor, la tremenda sucesión de los días dan alas a este relato de amor, que solo pueden comprender los románticos y románticas, que verán al leer esta novela, parte de algún o muchos momentos de sus vidas"

"Rosario y Rogelio verán sus días transitar en una marea de incertidumbre que los arrolla, pero no los mata, en ese tránsito, ellos se encuentran y deben ustedes lectores seguir la lectura, para saber el final de ellos"

-¡Qué opinas!

-¡Que es muy penetrante a quien comience a leer!

El reloj tirano de la vida, siguió girando y el sol llegaba ya al cenit cuando Edu comentó.

-¡El sol ya indica más de las once, debemos retornar..., ayuden a guardar todo, mientras dispongo de los caballos!

El caía ya a pleno cuando llegaron al corral, allí Manuel se hizo cargo de la monta.

-¡Gracias Manuel, déjalos libre un rato!

Al entrar a la casa ya todo estaba dispuesto al almuerzo, Juan José había hecho preparar un asado con distintas partes de cerdo y vacuno, sin que faltaran morcillas y chorizos.

Al pasar para ir asearse en la bomba a mano, detalle que a los jóvenes les había encantado, pasaron junto al asador, allí, Joaquín hacía gala de asador, en una tabla, separa un trozo de carnes y las dio a probar.

-¡Que rico..., no recuerdo haber comido esto!

Antes del postre, después de haber degustado el asado, Edu se puso de pie pidió a Mica hiciera lo mismo y hablo.

-¡Creo todos sabe o intuyen lo que vamos de decir, pero quería decir antes algo personal, con mis veinticinco años nunca supe valorar la vida, vivir era tan solo eso, pero mi tremendo golpe emocional hace meses, despertar el saber la razón de alguien que me habla tantos meses, descubrir esa voz, mi vida tuvo un sentido más comprensible para todos, pero hace dos meses el doctor Raúl Andrada, al darme de alta dijo algo más o menos así, "debes dar gracias haber tenido junto a ti a alguien que te mantuvo al día con la vida, a ella dale lo que quieras, pero nunca le des o propongas algo por caridad, si le das algo dalo por amor", ello quedó en mí, y desde que ella, Mica se alejara para estudiar lo que desea, he buscado dentro de mí que dar, cuanto más profundo buscaba más comprendía que eso que ella necesitaba de mí era tan solo amor, padres ustedes quizás no comprendían mis negativas a salir, mis encerramiento leyendo y buscando lo que no sabían que era, hace casi un mes en una carta recién le mencione a Mica, mis sentimientos por la vida y allí volví a ser cobarde, tache dos o tres veces la palabra tu eres mi amor, pero el lunes se lo confesé y ahora lo hago público, deseando que ustedes padres míos la acepten como futura nuera..., ahora sí, Mica ante esta reunión te pregunto! ¿Quieres ser mi esposa, previo proceso de conocernos cómo novios?

Ella lo rodeó por el cuello con sus brazos y sellando su deseo de ser amada por él lo beso.

-¡Sí grandísimo tonto..., yo pasé por igual trance para evitar suspicacias, pero sí recorreremos este camino hasta la boda los dos!

Todo un revuelo se conformó luego de las palabras de Edu y Mica, abrazos, salutaciones, bendiciones, terminó cuando Manuela anunció que el postre estaba para servir.

-¡Gracias Manuela, tráelo hijos..., a ustedes que podemos decirles que felicidades, solo Dios puede ordenar estas cosas, una solo cosa..., respétense ambos allí está el principio de la felicidad!

-¡Descuida mamá, solo quiero de Mica su amor y que ella este junto a mí!

El postre fue la excusa de cortar la conversación y luego de él Javier y Lucía propusieron montar, dada la hora los convencieron que esperaran, mientras tanto podrían dormir una siesta, o entretenerte con juego de cuando Edu chico, esto último fue lo aceptado, Edu los llevo a su habitación, allí les entregó viejos juegos.

Mientras ellos junto a Laura y los padres de Edu en la sala se disponían a tomar un café.

Después de que Manuela dejara la bandeja con la cafetera y pocillos en otra una bandeja de chocolates, Martha sirvió y fue Juan José quien tomó la palabra.

-¡Bien hecho hijos, debo decir que lo sabía, Mica era conocedora de mi secreto, estoy muy feliz por ustedes, pero más por ti, no por ser mi hijo, sí, porque has comprendido aquello que una vez intente ser de guía, a ti Mica por haber sido esa persona que lo volviste a ser un hombre, cuenten conmigo para todo, sé de tú deseo de vivir de tu título y en eso te apoyaré, sean y vivan felices!

Enero se llevó en una ráfaga los días, entre atender el estudio, al que acudían más interesados por sus servicios, ella tratando de recomponer su novela para que fuera su tesis, la reconstrucción de la casa contó con dos versiones, Edu veía algo, pero Mica muchas otras cosas, la mesada, y los muebles de la cocina.

-¡Uf que error hubiera cometido sin ti!

-¡Bien te veo más tarde, quiero seguir con los cambios de la novela para que me sea útil como final, tengo un cambió que te lo narraré más tarde!

-¡Nos vemos amor!

Llego ella a su habitación busco la carpeta y aquella parte que quería modificar, era ya el final de misma, pero mientras más la repasaba no podía encontrar un cierre a su gusto: "Rogelio llegó a vivir con sus abuelos, éstos le dieron el amor y aquel que hirió se corazón se hizo cicatriz, ahora trabajaba cuantas horas más pudiera para sustentarse y ayudar a sus abuelos, un puesto en la firma de abogados le permitió crecer y dos años consiguió poner su propio estudio, su seriedad en los casos y sinceridad para sus defendidos le ganó el nombre de "el justo", pro también ganó el corazón de Rosario quien lo miraba con devoción religiosa, pero su timidez le impedía hablar de no lo **indispensable**, él por su lado ya miraba aquellos ojos verdes como dos luceros de luz, lentamente se fue animando a tutearla, para con los días pedirle que lo acompañara a tomar un café, un sábado una confitería dos y más cafés por medio él pudo decirle, -Rosario ha pasado un tiempo generoso entre los dos, sin quererlo y si desearte de ti me he enamorado- ella se sorprendió pero luego encontró dentro de sí, aquellas palabras guardadas en cofre de madera con llave, creyó era tiempo de dejarlas libres. -¡Rogelio primero te respete, luego te admiré, más tarde te amé en silencio, hoy quiero decirte que igual me ha pasado a mí, ahora lo digo te amor Rogelio-

"Desde ese día ambos convinieron unir sus vidas en un matrimonio con el beneplácito de los abuelos, él tomó de decisión de tener su propia casa, compró una desocupada la reacondicionó y un año después contrajeron matrimonio..., el pasado de ambos quedó quedó atrás, así el mensaje recibido por ella del Ángel del tren de nueve y diez al cielo se hacía realidad, ambos recibían el premio de hacer la Voluntad del Padre del Cielo- Fin del Tren de 9, 10 al cielo"

Mica releyó corrigió algún detalle y sonrió casi sin saberlo había comenzado a escribir una novela como tarea, y terminaba aquella siendo casi la de novela de su propia vida, allí encontró repuesta a sus tantas veces se preguntó qué sería de vida, mientras cuidaba a su padre en el lecho de enfermo y muchas más cuando las horas se consumían frente a ese joven que en secreto comenzaba a amar en silencio, el descubrir lo que se llama sino, hado, o destino la emocionó internamente hasta las lágrimas.

Cuando horas más tarde después de cenar ella le pidió que leyera la novela en los tramos modificados, al concluir Edu la miró y sonrió.

-¡Dime que es verdad que esta novela las comenzado en la fecha descripta al comienzo, porque si no sería un plagio de tu vida, Mica..., Mica!

-¡Es verdad cuando la comencé solo tenía una idea en mente, dos jóvenes que se unirían en matrimonio después de diferentes vicisitudes, pero nunca pensé que mi vida tendría ese camino..., ahora que lo he escrito y leído media cierto escalofrío!

-¡Yo debo ser la causa del escalofrío!
-¡Cállate no sea así..., solo espero el día en que seamos uno tú y yo!

CAPITULO XVI

Para Mica los días y meses pasaron como aguas rápidas bajo un puente y a fin de junio obtuvo su diploma en literatura, se presentó para hacer su tesis, presentó la novela ya encuadrada, se presentó con la misma, dio su definición de la misma y la razón de haberla escrito, dejó en claro su autoría y cualquier semejanza se debería al azar y no a un plagio, dado lo extenso de la lectura debió aceptar un día más para su evaluación, dado que los tres examinadores tenían que leerla y corregir si fuera necesario para evaluar, aceptado el paso Mica se mordía de ansiedad, pero dispuso de ir a una cabina de teléfonos y llamó al estudio de Edu, ella había encuadrado dos ejemplares de la novela y una la había enviado a su novio.

-¡Hola Edu..., como estas!
-¡Hola Mica..., bien he recibido la Novela, excelente, con ella aprobarás tú tesis!
-¡Cómo quisiera tener tú convicción Edu, debo esperar a mañana para saber, y eso me carcome de ansiedad!
-¡Tranquila, pequeña..., cierra tus ojos y yo estoy ahí junto a ti, ahora ábrelos despacio y dame ese abrazo que quieras recibir!
-¡Gracias amor..., ya estoy mejor, te extraño...!

Dormir no fue fácil, pero al llegar a la universidad, su corazón estaba inquieto, entró a la sala, allí los tres examinadores, entraron y tomando asiento al verla, el presidente se puso de pie y la llamó.

-¡Micaela Torres!

-¡Si señor...!

Acercándose a ellos con cierto temblor.

-¡Yo soy quien usted llamó!

-¡Eso lo sé, queremos decirle que su tesis fue aprobada con la nota de 9,75, excelente versión si encuentra un cazador de ellas, podrá ser de taquilla, aquí tiene usted el diploma que la acredita profesora en literatura, felicitaciones!

Recibió el apretón de manos de los tres y se retiró pensando que ahora podría pensar con libertad en su boda!

Luego el festejo con sus compañeros el normal recibir de ellos agua, huevos, harina y muchas cosas más.

Después de terminar de asearse cerca de la catorce horas le esperan en un pequeño local para el almuerzo, fue un momento emocionante y triste, estaban sus amigos y faltaba quien a le había dado su corazón.

Después de regularizar su situación en la universidad y agradecer a Rosa el servicio por la pensión, al subir al ómnibus se despidió de ese lugar donde había encontrado tantas cosas, más allá del saber y formación.

Al llegar la esperaban Edu, su madre y hermanos, recibió de cada uno el afecto que correspondía.

-¡Hija que alegría..., dame ese abrazo!

-¡Mica...!

El abrazo la pasión y el momento fue uno solo sus labios se unieron en un beso de pasión y amor que le robo minutos a los demás.

-¡Mica queremos que veas nuestra casa, tu madre acepto que esta noche cenemos en ella...!

-¡Ven hija acompañanos!

Al entrar a la casa se sorprendió, todo estaba casi terminado, la cocina el comedor la sala de estar, los muebles y cortina en las ventanas, se llevó las manos a la boca y volviéndose los miro y dijo.

-¡Que linda esta quedado Edu...!

-¡Da gracias a Laura, ella me guio con los muebles y cortinas, en cuanto veas los dormitorios deberás darle gracias a Martha, ahora querida futura suegra, que comemos hoy!

Con diligencias Javier y Lucia pusieron el mantel y cubiertos, Laura se dirigió a la cocina mientras Mica aprovechaban el momento para disfrutar de un beso.

Laura apareció desde la cocina con una fuente que contenía un bello y sabroso pastel de carne.

CAPITULO XVII

Atrás quedo aquel catorce de febrero, como así también devorado por el tiempo aquel "Tren de la Nueve y Diez al Cielo" Mica observando el atardecer entre arreboles, de un día placentero, habían pasado casi dos meses desde aquel día que temblorosa recibiera el título, ahora pensaba en los pocos días algo así como veinticinco para que el registro civil y la Iglesia los uniera a ambos en matrimonio, así las fechas nos indican nacimientos y acontecimientos, así también los días van dejando su estela de cosas que marcaron y marcarán nuestra existencia, por eso Mica los anotaba en su agenda diaria.

Esa tarde luego de probarse el traje de bodas, al cual solo le faltaban costuras finales y algunos detalles menores, fue acompañada por su madre, quien le sugirió a la modista pequeños cambios para destacar la figura de Mica, 'por su parte ella le dijo que se encargaría del ramo de novia, en su casa estaban floreciendo los naranjos, mandarinos y pomelos, prometió.

-¡En cuanto las flores estén abierta y fuertes las guardaré para conformar un ramo de novia que te mereces!

-¡Gracias mamá, estoy tan emocionada que no puedo dimensionar este momento..., gracias!

-¡Hija es normal, además recuerda que Edu estuvo a tu cuidado meses, donde fuiste para él una especie de nana, que hoy no existe entre tú y él secretos de intimidad, pero debes pensar que si lo hay entre él y tú, por ello debes ser una vez más aquella joven que eras antes de conocerlo, lo que tú pudiste saber de él por tu situación de enfermera, no debe ser para esa noche un signo de sabiduría, más si ofrécte con el candor de tu inocencia..., recuerda que esa noche será tu luna y debes compartirla con él, en silencio y dejar que sea él quien pida o permítete hacer lo que él desee...!

Mica abrazo a su madre y le beso la mejilla, ella había escuchado y leído de "esa" noche pero nada más claro que el mensaje de su madre, cuanto podría perderse por la premura del sexo o lo anticipado de luna de miel, quedo en silencio mientras la modista, quien las había dejado solas, con delicadeza quitaba las alfileres y pequeñas puntadas para dar la forma final.

-¡Bien Mica... en días te lo tengo lista, no pude dejar de escuchar a tu madre, que hermosa manera e amar a su hija Laura...!

-¡Gracias Gladys....!

Ya estaban los días consumiéndose aprisa y lentamente a la vez, Mica terminada algunos detalles en su casa (aun sin entrenar), Martha y Juan José habían llevado los muebles del dormitorio al gusto de Martha, un placar que había pedido a medida del lugar con puertas de roble la camas y mesa de luz al tono y estilo, Edu por su parte había consolidado su escritorio con una bella biblioteca (usada) que había visto tiempo antes, allí ordenó sus libros y había pedido a Mica que ordenara los suyos también.

CAPITULO XVIII

Aquel miércoles elegido por ellos para la boda amaneció con sol radiante aun cuando el día anterior había llovido, el automóvil de Juan José estaba dispuesto para recibir a la novia, primero el civil, once la Iglesia, se dispuso el almuerzo de la boda en Los Aromos, cada cual se ofreció para las diferentes tareas, todo apreciaban a Edu y Mica por la singular situación que ambos vivieron, todos respetaban a Mica por su entrega en la recuperación de Edu, Manuel se hizo cargo del novio, en su camioneta, otros dispusieron del asador, Edu había decidido que su padre le prestará su automóvil por más comodidad en el viaje visitarán Córdoba, luego un recorrido hasta Salta y volver conociendo los puntos a tocar para dormir, estimaban un consumo de veinte días.

La casa de Laura era el centro donde Mica cambiaría de vestido, la casa de Edu y Mica, sería el sitio a usar por él para cambiar de traje.

Ocho y veinte Juan José llegó a la casa de Laura atrás sentado estaban Eduardo otros autos dispuestos llevaron a Martha y demás asistentes al registro civil, allí los espera una jueza, quien corroboró los documentos, después de leerles las fórmulas del paso que ellos iban a emprender, tomó juramento de aceptación a ambos cónyuges.

Minutos después una lluvia de arroz cayó sobre los novios, mientras el “eléctrico” fotógrafo los instaba a seguirlo para tomar fotos en lugares ya tenían visualizados para tomar fotos para la posteridad.

Eran las diez y media cuando Mica llegó a su casa, su madre, tenía ya dispuesto el vestido, la peluquera le retocó el peinado y Gladys se lució en minutos vestirla de novia, ante la ausencia de su Padre, Mica pidió a Juan José fuera el padrino en la Iglesia.

Edu llegó a la Parroquia diez minutos antes, el sacerdote explicó el último detalle a Martha y pidió las alianzas dispuso todo y cuando conversaba con Edu alguien le avisó que llegó la novia, la música nupcial comenzó a sonar, allí en la entrada Mica del brazo de Juan José se presentaba ante los ojos de Edu, cual princesa caminando por el pasillo central, ella sonriente con un ramo de azahares, envidia de muchas y deseo de otras.

La celebración fue sencilla cómo intensa para Mica, otro paso, quizás el más importante en su vida, estaban uniendo sus vidas ante Dios y los hombres, como dijo el sacerdote al tomar sus manos “que el hombre no deseate lo que Dios a unido”.

Luego de las fotos de “estudio” partieron rápidamente a Los Aromos, allí los esperaban con mesas en el patio trasero cerca del asador.

Mica accedió a unas fotos más y luego se mudó de ropa, igual procedimiento uso Edu, ya habían planeado eso de ante manos.

Casi diecisiete horas después de un saludo Edu subió al automóvil, Mica se sentó a su lado, pasarían por su casa a retirar las maletas ya preparadas, ella besó a madre quien le dijo.

-¡Quédate tranquila te guardaremos el vestido...!

-¡Martha, gracias, nos vemos a la vuelta!

-¡Ve en paz, hija, cuídalo...!

-¡Descuida, ahora es de los dos!

El hotel, estacionar el automóvil, buscar las llaves de la reservación, ésta tenía incluida la cena fueron al comedor, allí cenaron y a los postres el mozo anunció que los la mesa ocho estaba ocupada por una pareja de nuevos esposos, la casa le ofrecía a todos una copa de champán para brindar con y por ellos.

Así lo hicieron y luego del brindis ambos se dirigieron a su habitación.

Cerca de las once treinta él desocupó el baño salió con su pijamas nuevo, entró ella pasaron los minutos, muchos pocos, nadie supo cuánto hasta que se abrió la puerta y la figura de Mica de destacó en el marco, con su desabillé rosa pálido que debajo de él se dejaba traslucir la ropa interior de igual color, él se puso de pie y la esperó, la tomó de la cintura y atrajo hacia sus labios la boca de ella, el beso se hizo miel y ella lo volteó sobre la cama y uno al otro uso sus manos para despojar la ropa de los cuerpos y cuando éstos quedaron libres, se produjo el esperado momento, ninguno dijo nada, solo se amaron mientras en el cielo por una cortina entreabierta la luna los envidiaba, porque ella nunca podría amarse de esa manera con el sol, en algún lugar sonaban las voces de "Los Panchos" "amanecí entre tus brazos, para seguirte amando todavía..."

EPÍLOGO

Así termina catorce de febrero, una obra romántica, diría muy romántica, quizás digan que ya nos es actual, no o dudo, pero la idea de escribir esta novela surge de charlas que he tenido con diferentes personas, con las que hablado sobre el valor del romanticismo y volver a darle vida, es lógico que en estos tiempos encontrar personas semejantes a mis personajes, es difícil más creo sea imposible, queridos lectores perdón...

Si perdón porque si han leído todo de seguro una lágrima si bien no haya rodado, de seguro si, asomó a la comisura de sus ojos...

Perdón porque también situaciones de la misma los han remontado a un pasado, lejano o no tanto, donde situaciones semejantes debieron pasar en sus vidas, aunque aquellas no sean tan delicadas...

Hasta la próxima se la hay!!!

Fin
De Catorce de Febrero